

LA ILUSTRACION

SUD-AMERICANA

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

5º AÑO

Nº 119

DIRECTOR GENERAL
RAFAEL J. CONTELL
La correspondencia á nombre del director

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 1.º DE 1897
FUNDADORES - R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE
RAMON M. DE IRIBAS
Los originales no se devuelven



BELLAS ARTES - HORAS ALEGRES
ESCULTURA DE JOSÉ NORFINI

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

Repúblicas Sud-Americanas

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PAGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.—
	Semestre.....		9.—
	Trimestre.....		5.—
INTERIOR	Año.....		20.—
	Semestre.....		10.—
	Trimestre.....		5.50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.—
CHILE Y URUGUAY...			8.—

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

• ATRASADO • 1.50 •

TOMOS ENCUADERNADOS

DE LOS AÑOS 1893, 1894, 1895 Y 1896

\$ m/n 30 CADA UNO •

Cosas y Quisicosas



A través de la distancia como a través del tiempo, los sucesos y las cosas que en ellos intervienen se ven de bien distinta manera que cuando se analizan, cotejan y agrupan desde un observatorio cercano, y con el interés apasionado del que es juez y parte en los elementos componentes del análisis estudiantil.

Por eso, al volver como hemos vuelto, a recordar aquellas épocas en que la política era una pesadilla nacional, y en círculos y corrillos, y en diarios y revistas, ver que se anotan las agitaciones de los bandos electorales, «apartamos la vista», confiados en que otros horizontes más tranquilos sosegarán nuestra «ansia de ver», suavizándose los tonos en la lejanía. Pero

no es así: si los argentinos se ocupan pacíficamente de política, de política también, pero más agitada, revuelta y destornillada (?) se preocupan los uruguayos, y batallan por banderas de más ó menos fuste, chilenos y brasileños, cubriendo largas columnas de sus más leídos diarios con noticias en que el *partidismo* (como aquí se dice), es la fuente abundosa que proliga sofismas y argucias en el discurso, y sofismas y argumentos en la actualidad palpitante, para defender los más opuestos criterios y las más adversarias teorías.

Porque, en esto de *programas*, la política da al traste con los más juiciosos: hay que «ponerse al habla» con gentes de variados gustos, y «hay que darles gusto».

Urge, pues, *dorar la pildora*, acicalar y adornar el muñeco, vestirlo a la moda y hacerlo presentable: por eso tiene la política en uso, algo de femenino.

Es Natividad muy fea y se arregla y se acicala para poder de este modo parecer algo más guapa; mas dice que no le importa no tener bonita cara, y que sin grandes esfuerzos hace por hermosarla es... porque los hombres dicen que es el espejo del alma.

Por algo, los políticos *dan la cara* en sus programas. Sea como fuere, ajenos a estas contiendas

ya que no hay «notas» para la crónica, escurramos por aquí y por allá, algunas informaciones de carácter general, para no dejar a nuestros lectores ansiosos por ver repletas estas columnas que encabezan (por mal de nuestros pecados) esta revista quincenal.

¿Es error judicial? ¿O qué es lo que ha pasado con *Dreyfus* en la nación francesa? ¿Quién lo sabe! Esto nos trae a la memoria (y registrando «papeles viejos» encontramos los detalles), la célebre condena de la justicia lusitana, que al cabo de algunos años pudo *corregirse*.

El tema interesa a los lectores de todos los países: es, entre los telegramas de política internacional de nuestros grandes diarios, el que más poderosamente llama la atención. Desde luego, aparte la curiosidad, revela el afán público la bondad del corazón humano, ansioso de ver *rectificarse* un error (si lo hubo); romántica aspiración de «lo justo» en medio de las infinitas injusticias humanas.

No valen comentarios ni raciocinios más ó menos lógicos: nos faltan «datos» y mientras el velo de los misterios no se descubre, justificando la sentencia militar que arrojó el baldón más impuro sobre un ciudadano, siempre nos mortificará la duda engendrada por el temor de una torpeza judicial.

Siempre hallará eco simpático la defensa de un «condenado» en las sociedades cristianas: es la piedad con el *caído*, la que hace recordar procesos erróneos como el que vamos a citar.

Parada, el célebre condenado de la cárcel de Relacani, de Oporto, ha muerto recientemente en Africa.

El nombre de Parada, a quien hizo célebre uno de los más espantosos errores que ha cometido la justicia, y cuyo nombre reprodujo hace pocos años la prensa del mundo entero, era en la actualidad casi desconocido.

Tan grande fué la resonancia de este suceso, que al leer estas líneas, muchos de nuestros lectores recordarán perfectamente los hechos.

Víctima de un error judicial, Parada permaneció confinado durante quince años en la cárcel de Oporto, para expiar en ellas un crimen que no había cometido.

Después de comprobado el error que había cometido la justicia de los hombres, el rey de Portugal mandó poner en libertad a aquel desdichado, é inmediatamente abolió para siempre la pena de muerte en el reino lusitano.

Resumiremos lo más brevemente posible los hechos de aquella causa célebre.

Parada, creyendo que un sacerdote de la diócesis de Braga (Portugal) le había inferido algunos agravios, juró un día vengarse é hizo este juramento ante varias personas.

Aquella misma noche se encontró el cadáver del sacerdote en el presbiterio, acerbillo a puñaladas y nadando en un mar de sangre.

Parada fué detenido, juzgado y más tarde condenado a la pena de muerte, a pesar de cuantas protestas hizo acerca de su inocencia.

Impresionado, según entonces se aseguró, por el acento de sinceridad de Parada en las actuaciones judiciales, el rey de Portugal, conmutó la pena de muerte por la de cadena perpetua.

En aquel reino, el Rey acostumbraba indultar a algunos reos dos veces al año, uno el día del aniversario de su nacimiento, y el otro el día de Viernes Santo.

Durante todos los años del reinado de Pedro V que siguieron a la condena de Parada, y en cada una de aquellas fechas, el Rey recibía invariablemente un anónimo fechado en Amberes, Burdeos, Liverpool ó cualquiera otro punto del extranjero.

La carta no contenía más que esta frase, escrita siempre por la misma mano: «Parada es inocente. Perdonadle».

Hace próximamente siete años murió el verdadero asesino del sacerdote de la diócesis de Braga, en el hospital de Braganza, y en su lecho de muerte, ante los agentes de la policía y el alcalde de aquella ciudad, hizo la siguiente confesión:

«Yo tenía motivos para odiar de muerte al sacerdote que Parada juró asesinar, y presencié su juramento. En su imprudente amenaza, vi una excelente ocasión de realizar mi venganza sin correr ningún peligro. Aquella misma noche entré en el presbiterio, asesiné al cura y escapé.»

Esta declaración sirvió para que los tribunales rehabilitasen a Parada, quien inmediatamente fué puesto en libertad.

Desde este hecho, la justicia humana no ha vertido la sangre de ningún criminal en el reino portugués.

«Las cosas» de marina están de moda: no faltan, entre nosotros, críticas más ó menos veladas a todo cuanto se refiere a «asuntos marítimos», y es muy frecuente tomar *modelos* que sirvan para dar autoridad a cuanto se expone. Desde luego, el modelo es... inglés, porque ya se sabe que no hay *magisterio barato* que no saque sus enseñanzas del país británico, para todo orden de conocimientos.

Y antojásenos, para esos «maestros», copiar hoy de una revista, las breves observaciones que subsiguen:

En la marina inglesa se verifican los reconocimientos facultativos de los que ingresan en los diferentes cuerpos de la misma, después de ganadas las oposiciones; de este modo, se evita el reconocimiento facultativo en masa, de todos los opositores, y como son pocos, se puede hacer mucho más severo con los que hayan quedado victoriosos en la pelea; pero así y todo, ha llamado la atención en Inglaterra, que de 36 opositores para aprendices maquinistas, han resultado nueve inútiles de los primeros 25, y parece que serán muchos los que serán también rechazados del resto, hasta 36.

Puesto que nautas, y náuticos sucesos «nos llevan» en esta crónica, anotemos los siguientes datos (S. E. ú O.), de las marinas americanas, que serán de oportunidad, según una estadística, publicada en el último número del *Monthly Bulletin of Bureau of the American Republics*, relativa al desarrollo que tiene la marina mercante en los diversos países americanos:

Estados Unidos, 4358 naves, 477 a vapor y 3881 a vela, con 2.120.174 toneladas de registro.

Brasil, 634 naves, 314 a vapor y 320 a vela, con 212.824 toneladas.

Chile, 178 naves, 36 a vapor y 112 a vela, con 118.483 toneladas.

República Argentina, 215 naves, 61 a vapor y 154 de vela, con 81.388 toneladas.

Uruguay, 70 naves, 19 a vapor y 51 de vela, con 21.834 toneladas.

Perú, 60 naves, 6 a vapor y 54 de vela, con 28.696 toneladas.

Méjico, 63 naves, 12 a vapor y 51 de vela, con 13.980 toneladas.

Nicaragua, 22 naves, 2 a vapor y 20 de vela, con 12.611 toneladas.

Venezuela, 21 naves, 5 a vapor y 16 de vela, con 4.849 toneladas.

Haiti, 21 naves, 4 a vapor y 17 de vela, con 5.796 toneladas.

Colombia, 8 naves, 1 a vapor y 7 de vela, con 2.651 toneladas.

Costa Rica, 4 naves, 2 a vapor y 2 de vela, con 1.079 toneladas.

Santo Domingo, 9 naves, 2 a vapor y 7 de vela, con 1.746 toneladas.

Paraguay, 1 nave a vapor con 282 toneladas.

Honduras, 2 naves de vela con 199 toneladas.

Guatemala, 16 naves de vela con 4.351 toneladas.

Bolivia, 3 naves de vela con 2.214 toneladas.

Salvador, 4 naves de vela con 1.109 toneladas.

Ecuador, 1 nave de vela con 386 toneladas.

Todo esto da un total de 5.650 naves, de las cuales 942 a vapor y 4.748 de vela, con 2.631.562 toneladas.

Se puede establecer la comparación con la estadística universal en esta materia, pues los datos análogos son:

40.503 naves, de las cuales 11.155 a vapor y 29.348 de vela, con un registro total de 26.225.156 toneladas.

Todos estos datos son tomados bajo el supuesto de que se trata de buques a vapor de más de 100 toneladas y de vela de más de 50.

Y otra nota inglesa, ya que nos dan el «trabajo hecho», ajenas plumas, en esta quisicosa quincenal. Siguen ocupándose en Inglaterra de la mejora en los programas de estudios para la juventud de aquel país.

En esta ocasión no se trata exclusivamente de la Marina. Dicha mejora en los programas de estudios se relaciona con la instrucción pública general de Inglaterra, y obedece el plan a que se observa una evidente disminución de demanda de productos británicos, lo cual se atribuye a que los industriales de los países competidores poseen mayor ilustración.

Con este motivo se dicen verdaderos horrores de las famosas escuelas públicas y de las dos renombradas universidades de Inglaterra. Bueno sería que leveran estas cosas los atacados de anglomania, no siendo poco lo que se dice del *Britannia*, Escuela Naval, que el Almirantazgo trasladada a tierra en Dartmouth, esperándose que con esto, y con la exigencia de más edad para el ingreso, vaya a la Marina mejor personal, lo que, dicho sea de paso, no es muy halagüeño para la actual generación; y, por último, ha cerrado a los extranjeros el Real Colegio de Greenwich. Esta enérgica medida indica que no quieren que se vean ni analicen las deficiencias. Respecto a la instrucción del personal, por ser más concreta la cuestión de idiomas, repetiremos las palabras de un almirante europeo quien discutiendo sobre el particular, decía que, a pesar de que los oficiales ingleses tienen un premio pecuniario por cada idioma del que se examinan y en el que puedan servir de intérpretes, en toda la Marina no hay más que un oficial que hable ruso, ocho alemán, y muy pocos francés, español ó dialectos de Oriente; pidiendo por eso que se den premios más *sustanciosos* (al pie de la letra), para escitar a los oficiales a que mejoren su ilustración; siendo, en resumen, la confesión de lo que ya sabíamos, y es que en las escuelas de Inglaterra se aprende a jugar al cricket y al football, a la perfección.

Pero, me dirá algún lector impenitente, curioso

por ver reflejarse en estas columnas algo de la vida porteña: ¿qué pasa aquí? y nada encontramos por el momento que mejor sintetice lo que entre nosotros pasa, que lo que sigue: dos diarios conocidos tienen la palabra.

Son de la amena sección «Editors Table» de nuestro estimado colega *The Standard* los siguientes párrafos sobre los banquetes y las medallas conmemorativas, tan en uso en nuestra capital, que reproducimos *ad litteram*:

«Hay dos cosas indispensables en la vida argentina, a saber: las medallas y los banquetes. Si una persona compra un par de zapatos, si se recibe de abogado o de médico, si se casa o se propone dar un paseo por Europa, o vuelve de allí, sus amigos le ofrecen un banquete y de cuando en cuando se olvidan de pagar su cubierto.

Lo mismo sucede con las medallas. Feliz el mortal que puede decir en su lecho de muerte que ha tenido la felicidad de atravesar este valle de lágrimas sin recibir una medalla, sea de oro, de plata o de cobre.»

A esos párrafos tan llenos de verdad contra una costumbre implantada como indispensable moda, en nuestro mundo elegante, contesta un diario:

«Muy bien, dice el colega; las medallas y los banquetes son en nuestra sociedad una plaga tan temible como la langosta en los campos. Imposible substraerse a sus garras. ¿Cómo rehusar una invitación que viene apoyada por una lista de quince amigos íntimos?

La costumbre está tan implantada entre nosotros, que se necesita verdadera fuerza de voluntad para no caer en sus redes.

Viaje a Europa, colación o casamiento sin banquete, parece deficiente de uno de sus requisitos indispensables.

Tan es así, que hasta los mismos extranjeros padecen de este mal, y uno de ellos es nuestro mismo colega. Ayer registraba el anuncio de un banquete en la sociedad Saint Andrew, y hoy da cuenta de haber despedido con un almuerzo a su corresponsal *Stand by O'Gormann*, que sale para Europa. La costumbre es la más tiránica de las imposiciones.»

¿Qué agregaremos nosotros? Que ha habido bodas y bautizos, giras campestres y paseos concurridos, amorosos coloquios en bailes y reuniones, que terminarán en boda, si no sucede lo que con la «nota matrimonial» de la China, que trascribimos para nuestra grey lectora femenina, y es siempre de «actualidad».

Una hoja alemana publica la siguiente singular relación de una ceremonia nupcial, de que ha sido testigo su corresponsal, en una aldea de los alrededores de Shanghai. Una joven de aquella localidad debía casarse con un hijo del vicescanciller de la Academia de Pekín. Desgraciadamente, el novio murió días antes de la fecha fijada para el matrimonio. La desesperación de la joven fué terrible; juró no pertenecer nunca a otro, y días después se desposó con un «vaso de flores rojas». Ceremonia simbólica, por la cual la prometida que ha perdido su novio expresa su voluntad de que se la considere viuda a perpetuidad. Pero, infortunadamente, las grandes desesperaciones duran poco y la carne es débil. Se pretende que, en la generalidad de los casos, el vaso de flores rojas no basta a llenar el lugar vacío en el corazón de aquellas pobres jóvenes por la muerte del que debía ser su marido. Aquellas se retractan de sus votos y unen su suerte a la de algún otro *celeste* que les ha gustado. Las que durante toda su vida han guardado fidelidad al vaso rojo, son objeto, después de su muerte, de honores excepcionales. A su memoria se levanta, por orden especial del emperador, un inmenso frontispicio de piedra cerca de alguna vía pública.

Un diplomático, el doctor Mendilaharsu, que viene a representar a su país (República Oriental del Uruguay), recibido con el cariño y simpatía con que se acoge a un antiguo conocido de nuestra brillante sociedad, y otro diplomático que nos deja, el Conde Antonelli, que va al Brasil a representar a su país (Italia), siendo despedido con afectuosas demostraciones oficiales y popular manifestación de la numerosa colectividad italiana, aquí residente, son las notas que cierran nuestra reseña bi-semanal.

Postro «eco» del telégrafo, entristece, cuando íbamos a firmar estas cuartillas, nuestras más risueñas ideas y pensamientos. Así es la vida:

Pasando de la pena a la alegría,
nuestra alma es el retrato
de esa móvil campana que en un día
toca a boda, a agonía,
a oración, a bautizo y a rebato.

El Ilmo. Obispo de Santa Fe, doctor don José M. Gelabert, ha fallecido a la edad de 77 años. ¡Dios lo tenga en su gloria!

Era uno de los más distinguidos prelados de la Iglesia argentina, cuyas virtudes y cuya inteligencia se apreciaban no sólo en la diócesis de que ha sido Pastor, sino en toda la República, donde se le reconocía por la reputación de sus méritos.

El doctor Gelabert debió toda su carrera a su solo esfuerzo. Niño aún, el aislamiento y el aban-

dono lo hicieron buscar su felicidad y su vocación en la misión sacerdotal.

Párroco en Santa Fe, pasó después a Corrientes y Entre Ríos; en esta provincia, había llegado últimamente al Obispado, presidiendo con todo celo los intereses de la diócesis del litoral.

Del Paraná fué recientemente trasladado a Santa Fe, donde le ha sorprendido la muerte.

El doctor Gelabert era, además de un virtuoso sacerdote, un distinguido orador sagrado que seguía la tradición de aquellos patriotas que participaron de la tarea política en la organización nacional de la vecina República.

Fué nombrado Obispo el 26 de Mayo de 1865 y consagrado en Septiembre del mismo año, por el Arzobispo doctor Mariano Escalada.

Estamos de exámenes: el profesor de «Botánica» pregunta a un alumno:

—Supongase usted un *duraznero* colmado de frutos: ¿cuándo será la sazón más oportuna para recogerlos?

—Cuando..... el dueño no lo vea.

MARINO BRAIS.

EL IDIOMA ESPAÑOL

LOS REGIONALISMOS AMERICANOS

RICARDO PALMA. *Neologismos y americanismos*. Buenos Aires (Peuser) 1897. 1 vol. en 8.^o en el tomo: *Recuerdos de España*.

(Conclusión)

ERAN por igual aceptables todos los vocablos propuestos por el correspondiente peruano? La indignación del prólogo que encabeza el opúsculo así parece indicarlo: examinemos, con la voluntad y simpatía que el asunto merece, el mentado catálogo; precaución indispensable para saber si en cada caso es aplicable un propósito, cuya bondad, en tesis general, somos los primeros en reconocer.

Veamos en qué ha consistido el «espíritu anti-americano» de la Academia, y cómo ha demostrado su propósito de que el *Diccionario* sea «un cordón sanitario entre España y América». Examinemos los casos más notables de la terquedad académica.

La Academia no aceptó el verbo *amolar*. Palma aducía como ejemplo las expresiones: «Qué amolar! No amuele la paciencia. Me amoló!» Tampoco reconoció la palabra *bagre*, que explica Palma diciendo que «se aplica a la mujer fea y despreciable». Menos aceptó *bragueta*, de cuyo uso cita aquél la frase: «hablar por la bragueta», que se nos antoja peruanismo, porque entre nosotros esa expresión tendría un significado quisquilloso. *Cachetada* fué igualmente rechazada; como *cogotudo*, por «personaje ricacho»; y *confianzado*, por «el que toma libertades». Otra de las repulsas que indignó a Palma fué la del verbo *dragonear*, por «desempeñar accidentalmente un cargo»; y *fregar*, por «fastidiar». Tampoco se consuela de que no se aceptara *fachenda*, por «fatuidad»; *majadear*, por «porfiar con obstinación»; *palangana*, por «pedante»; *pechuga*, por «exceso de confianza» al decir *v. g.* «qué pechuga!» por «qué llaneza!» Menos se conforma con que se resistiera la Academia a reconocer la palabra *monis*, por «dinero»; *plutido*, por «persona rica»; *bachicha*, por extranjero. Y no pocas veces la indignación de Palma nos deja en ayunas, como cuando nos recomienda *ñeque*, por coraje; *liso* y *lisura*, por tonto y descaído; *remolienda*, por jarana, etc.

Et sic de ceteris. El catálogo es largo: hay 544 voces. La Academia las oyó sin pestañear, quizá, pero fué inexorable. Pues bien, las indicaciones anteriores—escogidas por el método de la tradicional *picata*, para usar un criollismo colonial—bastan a demostrar que en el catálogo de Palma hay de todo, como en la viña del Señor, y que, a las veces, los términos usuales y vulgares de la vida diaria en las capas inferiores del pueblo, han sido incluidos como vocablos del uso literario y culto, que son los únicos que un *Diccionario* puede y debe aceptar. Si hubiéramos de romper lanzas por *amolar*, *fregar*, *majadear* y *dragonear*, convertiríamos estas cuestiones serias en una verdadera *remolienda*—que un madrileño llamaría *juerga*, y un porteño *farra*—y no sólo ello autorizaría a más de un criollo nuestro a *macanear*, sino que todas las geringonzas, todas las germanías, todos los calos, hasta el de los *lunfardos*, reclamarían con igual derecho. El *Diccionario de la lengua* se convertiría entonces en un repertorio indigesto de palabras estrañalarias, cuya corrupción se debe, no a la necesidad, sino a la ignorancia, a la falta de estudio, al uso de las clases iletradas, a toda esa masa vulgar que jamás ha estado, ni está, ni podrá estar representada en la falange de los que cuidan y establecen las formas del lenguaje culto. Se argüirá quizá con que la sublime audacia del Dante, al glorificar el *vulgar eloquio*, dió así carta de ciudadanía a parecido procedimiento; pero una cosa es el lenguaje diario y burdo del pueblo, y otra la len-

gua castigada de las clases letradas y de los escritores.

No puede caber duda de que la Academia procedió con la mayor sensatez al negarse a complacer ciegamente a Palma, lo que no quiere decir que en ocasiones no acostumbre resistirse por capricho, como cuando se empeña en sostener que debe decirse *costarricense*, siendo así que los mismos habitantes de Costa Rica se llaman *costarricenses*. Pero don Ricardo quería todo o nada: las concesiones que se le hicieron, no lo desarmaron; *enfant terrible* de la solemne corporación, las demoras saludables se le antojaron rutinas atrasadas, y, aun cuando no menciona en su opúsculo al socorrido Valbuena, se ha inspirado desgraciadamente en él al permitirse cierta poca cortés alusión al académico Commellerán. Verdad es que ha quedado inconsolable—como Calipso al convencerse de que Ulises no llegaba,—por no haber hecho triunfar sus famosos verbos *clausurar*, *presupuestar* y *dictaminar*, por más que allí le asistían quizá buenas y poderosas razones, y de que en toda América, desde los documentos oficiales hasta los periódicos, desde el libro hasta la tribuna parlamentaria y la cátedra, sean aquellas voces de uso universal y pasadas ya en autoridad de cosa juzgada. Lo que seguramente perjudicó a Palma fué haber admitido en su lista—como el sonado personaje del *Mikado*, de Sullivan, que todo «ponía en su lista»—no sólo americanismos verdaderos, o regionalismos reconocidos, sino que, con el objeto de aumentarla quizá, agotados los peruanismos de legítimo cuño, echó mano de los limeñismos, sin reparar a veces que rozaba los límites, aun no definidos, del temido *Diccionario de términos vergonzantes*, a que se refiere el ecuatoriano Flores, y que es menester tener siempre presente en América, pues de un país a otro vocablos inocentes, suelen convertirse en fórmulas de porquerizo. Debemos, si, felicitarlo por haber huido de los falsos peruanismos del teatro de Segura: en vano hemos buscado en la lista el popular *circunmaristanfláutico* de marraz.

Sin embargo, el vocabulario de Palma merece detenido estudio: encierra, *v. g.* regionalismos provenientes de las lenguas indígenas, y los que, tras una discusión seria, difícilmente podría rechazar la Academia. Bajo ese punto de vista, el opúsculo de Palma es una contribución importante a la filología. Pero la actitud prudente de la Academia merece aplauso, al poner en cuarentena el cargamento íntegro del catálogo: «la bandera no cubre la mercancía», en este caso, y por fortuna. Sin duda, sometidas muchas de las voces incluidas en la lista al procedimiento de práctica en los trabajos de la Academia, es más que probable que concluirán por ser aceptadas, y serán incluidas en la próxima edición del *Diccionario*, que esperamos—Dios mediante, porque esa espera suele ser larga—tener alguna vez la ocasión de compulsar, y hemos de conocer entonces el juicio que al respecto forme Palma.

Pero es el hecho que, sin necesidad de que alguno de sus miembros haga suya la *movición*—ó la *ponencia*, que dicen por allá,—la Academia está en el deber de estudiar los libros que tratan de regionalismos americanos, para aceptar lo que merezca la pena y sea justo.

En América existe ya una serie respetable de libros de esa índole, y forman una literatura especial. En la misma patria de Palma, encontramos el *Diccionario de peruanismos*, de Pedro Paz Soldán y Unanue, trabajo publicado en 1883, bajo el pseudónimo de Juan de Arona, y que es mucho más completo que el ruidoso opúsculo del director de la Biblioteca Nacional de Lima. Antes que aquél, sin embargo, y sin contar los trabajos análogos coloniales—como el *Vocabulario*, de Alcedo—existía el *Diccionario de provincialismos cubanos*, publicado por Esteban Pichardo en 1836. Rufino José Cuervo, en 1872, había dado a luz sus *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*; en 1875, Zorobabel Rodríguez publicó su *Diccionario de chilenismos*, que provocó la copiosa réplica crítica de Fidelis del Solar; Aristides Rojas, en 1882, dió a conocer su *Diccionario de vocablos venezolanos*, y en 1879, Baldomero Rodó, sus *Venezolanismos*. En esa misma fecha, Daniel Granada publicó en Montevideo su *Vocabulario rioplatense razonado*, cuya segunda edición es reciente: el autor—que es español, a pesar de que Valera, en sus *Cartas Americanas*, se empeña en considerarlo como uruguayo—ha merecido ser incluido en el *Tesoro de voces y provincialismos hispano-americanos*, que en Leipzig publica Carlos Lentzner, y cuya primera parte: *La región del Río de la Plata*, demuestra con cuánto acierto estudian estos países los filólogos alemanes. En 1892 publicó Antonio Batres Jauregui sus *Provincialismos de Guatemala*, libro verdaderamente notable; y acaba de salir en Tegucigalpa la segunda edición de los *Hondureñismos*, de Alberto Membreño. Sólo de memoria recordaremos el erudito trabajo del sabio Maspero, *sobre algunas particularidades del español hablado por los campesinos de Buenos Aires y Montevideo*, que apareció tiempo hace en las *Memoires de la société linguistique de Paris*; fruto de la estadía del autor entre nosotros, cuando lo hizo venir Vicente Fidel López, a fin de que colaborara en su profundo libro: *Les races aryennes du Perou*. Pero el trabajo de Maspero, como las *Acentuaciones vi-*

FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO — LAS ULTIMAS REGATAS EN EL TIGRE

LLEGADA DEL PRIMER TREN DE REGATAS
A LA ESTACION DEL TIGRE

ciosas, de M. L. Amunátegui; las *Voces alteradas por el uso*, del arequipeño H. Sánchez; los *Defectos del lenguaje en el Perú*, de M. Riofrio; y otros trabajos análogos, poco tienen que ver con los regionalismos ó particularismos, que son los únicos que deben exigir cabida en el *Diccionario* de la Academia. No es posible, con todo, pasar por alto *Los idiomas de la América latina*, por Sobrón; las mismas *Gramáticas*, clásicas hoy, de Bello, Isaza, Guzmán, Díaz Rubio y otros; sobre todo, las *Cuestiones filológicas*, de Irisarri, y los *Orígenes del lenguaje criollo*, de Juan Ignacio de Armas.

Entre nosotros, nada existe al respecto. La Academia Argentina había trabajado en esa tarea, y entendemos que llevaba discutidas metódicamente algunas centenas de papeletas: ignoramos dónde se encuentran hoy. Benigno T. Martínez, incansable trabajador, anunció años hace un *Diccionario de Argentinismos*; Monner Sanz ha publicado diversos y eruditos opúsculos sobre la materia. Pero la obra deseada no aparece aún, por más que sea grande su falta, para poder deslindar con precisión lo que simplemente proviene de carencia del estudio de la lengua, ó de corrupción injustificada.

* *

¡Someta, pues, Palma, su vocabulario á una cuidadosa revisión, para separar la paja del grano; compare su trabajo con los análogos del resto de América, y de los que únicamente mencionamos los muy contados que en nuestra biblioteca tenemos; ensanche su plan, haga obra de filólogo y lexicógrafo de verdad, siguiendo las huellas luminosas de Cuervo; pase por el crisol de una crítica razonada las voces legítimas, ciméntelas en copiosas autoridades, y dé á la estampa un verdadero *Diccionario de Americanismos*, preparado con la conciencia y el método lexicográfico de un Littré, ó imitando la obra análoga sobre América del Norte, de Bartlett, inspirada en las doctrinas de Webster. Si tal realiza—y pocos están tan preparados como él, para esa tarea—las letras americanas le deberán un inmenso servicio; la filología le reconocerá como maestro; y habrá levantado un *monumentum aere perennius*, que immortalizará su nombre, revelándonos, bajo la capa juguetona del festivo y erudito «tradicionalista», al hablista consumado, cuya autoridad será entonces reconocida y acatada,—hasta por la misma Academia Española,—pudiendo así no sólo completar, sino depurar y corregir el *Diccionario*, enderezando la mayor parte de las definiciones de voces americanas, que hoy hacen sonreír á los hijos de este continente, por lo ingenuamente trastrocadas.

San Rodolfo, Noviembre de 1897.

ERNESTO QUESADA.

SÁBADOS DEL HOGAR

Procedimiento para engordar.—Sopa á la hortelana.—Gallina con arroz.—Salsa para carne fría. Conejo marinado. Espárrago en conserva.—Agua de quinina para la cabeza.—De sobremesa.—Correspondencia.

Cosas de la vida! Y cuán cierto es que nadie está contento con su suerte!

Ultimamente, daba aquí, á pedido de algunas sobrinas gordas, un procedimiento para adelgazar, sin perjuicio de la salud. Ahora otra sobrina se queja de ser extremadamente flaca, y me pide que le indique alguna manera de engordar.

Desde luego debo advertir á esta amiga que la gordura constituye por sí misma una enfermedad, al paso que la flacura es generalmente una de las manifestaciones ó consecuencias de otra enfermedad. La tisis, la dispepsia, los sufrimientos morales, etc., adelgazan. Para engordar en estos casos, sería preciso suprimir la causa originaria de la flacura, es decir, curar la enfermedad real.

En las personas sanas, en que la delgadez no proviene de alguna enfermedad orgánica ó moral, puede obtenerse el acrecimiento de carne, que envuelva discretamente las angulosidades de los huesos.

Vamos á verlo.

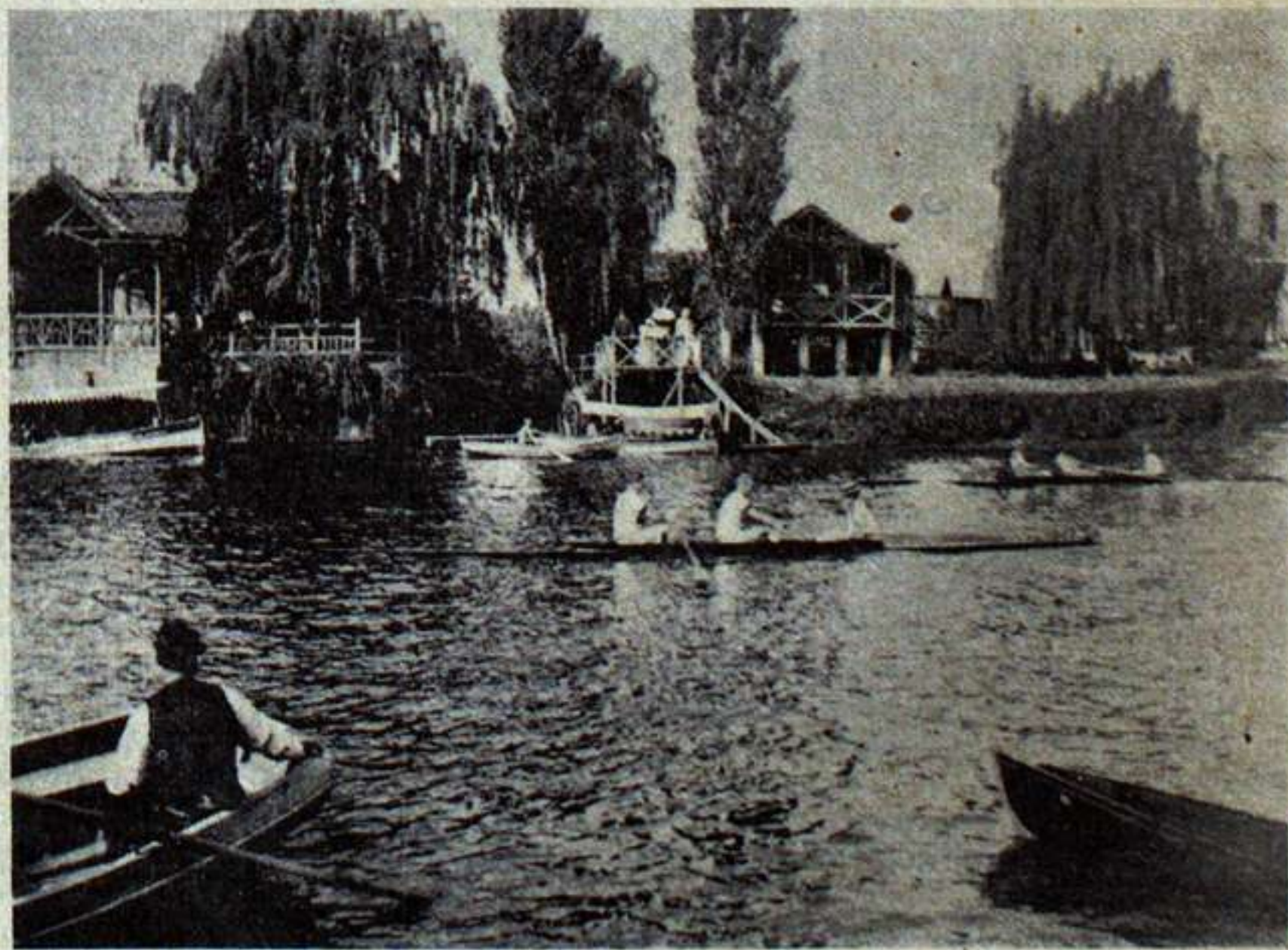
El exceso de comida se refleja forzosamente en la nutrición.

Mucha carne, mucha grasa, mucha fécula, mucha legumbre y mucha bebida deben producir, generalmente, efectos favorables á la gordura del individuo.

Pero no está el *quid* en exagerar la cantidad de los alimentos, porque no es lo que comemos lo que nos alimenta, sino lo que digerimos y lo que asimilamos.

Ha de aumentarse, pues, artificialmente con fermentos digestivos apropiados, la actividad de absorción; y como decía en cierta ocasión el distinguido doctor en medicina, Tolosa Latour, la pepsina favorece la asimilación de los albuminoides y de las carnes; la diastasea ó maltina, la de las féculas harináceas; y la pancreatina y la hiel de vaca, la de las grasas ó manjares muy grasientos.

Entre los alimentos que más contribuyen á hacer engordar, figura en primera línea el aceite blanco de hígado de bacalao, la mantequilla fresca, el tuétano de vaca, las morcillas y salchichas, el hígado graso, el tocino, las grasas de ganso y pato, la yema de huevo, los asados grasientos de carne de cerdo, ternera, cordero y vaca, los pescados aceitosos, como la anguila, el salmón, la sardina, el cabial, que algunos dicen *caviar*, las ostras bien criadas, los quesos blandos, la nata, la leche, la crema, el requesón y los flanes de leche y huevo.

ASPECTO DEL "TIGRE HOTEL" EN EL DIA DE LAS REGATAS
(Fotog. de E. C. Moody)

LLEGANDO A LA META

Como féculas hay que citar el maíz, el arroz, la harina de avena, la papa, (pero en pebre, en croquetes y en pastel).

Las sopas de pan hervido, los frejoles, lentejas, habas y garbanzos secos, los macarrones y demás pastas alimenticias, el chocolate y las frutas muy maduras deben entrar en el régimen de los flacos que quieren engordar.

Como bebidas, la cerveza doble y la chicha son muy recomendables.

Después de cada comida una copita de coñac y aun mejor de jerez dulce.

Las verduras cocidas y las ensaladas muy enacitadas, favorecen la gordura y ¡cosa rara! los animales que se comen enteros la aceleran. Tales son las ostras, los camarones, los caracoles, las sardinas, las anchoas, los pececillos de río, los pajaritos, etc.

Como complemento de todo esto, respirar aires puros, hacer poco ejercicio y muy moderado, y no importarle a uno nada de nada, para vivir exento de preocupaciones intelectuales.

Entre los productos farmacéuticos, específicos que ahora han invadido la cuarta plana de los periódicos, hay elixires para engordar, que consisten en un brebaje en que entra la sosa en hipofosfito y en arseniato, y del que se toma por la mañana una cucharada en una taza de leche.

Pero mucho cuidado con usar de semejantes medios para ganar carnes, sin consultar con el médico, que alguna «probatura» de esas ha costado la vida a flacos que gozaban de buena y cabal salud.

Ahora, a la mesa, y naturalmente, comencemos por la sopa.

Para seis personas, se cuece un plato hondo lleno de habas, en una cantidad de agua que baste al consumo de los seis comensales. Cuando están cocidas se deshacen en un mortero, y con el caldo en que se han cocido se hace un pebre claro, que se sazona sencillamente con sal, y se le agrega un poco de perejil.

Se vacía este pebre sobre rebanadas de porrones que se han frito en mantequilla, a fuego suave, de manera que queden blancas, sin tostarse. Se deja cocer durante veinte minutos, se revuelve un poco, y se pone en la sopera, en la cual se han colocado antes pequeños pedazos de pan, fritos también ligeramente en mantequilla.

Fácil, ligero y económico.

Nuestros honrados padres, que gustaban de cosas substanciosas y succulentas, servían siempre en sus comidas la gallina con arroz, que en realidad es una excelente cosa cuando está bien hecha. Aún hoy, en la madre España, para indicar una comida de gala, en ciertos pueblos que conservan las antiguas tradiciones, se advierte que hay «arroz y gallo muerto».



PARAGUAY — MERCADO DE VILLA RICA

(Fotog. San Martín)

Veamos la manera de hacer una buena gallina con arroz, a la española.

Se vacía, se prepara y se asa la gallina como de ordinario, cuidando de sazonarla interiormente con sal, y rellenarla con un picadillo hecho con las entrañas, un pedazo de jamón y tocino; este relleno no es absolutamente indispensable, pero da al ave un gusto particular.

Así preparada, se vuelve a poner la gallina en la cacerola, se la deja dorarse y en seguida se la vacía con caldo. Se agregan dos cebollas, una zanahoria partida por la mitad, un ramo de perejil, una hoja de laurel, un diente de ajo, y se deja cocer blandamente con fuego encima y debajo.

Se tiene lavada en agua fría media libra de arroz y dos horas antes de la comida se pone a cocer con la gallina, retirando entonces la zanahoria y el perejil. para servirla, se adereza el ave en la fuente, se une el arroz con dos o tres yemas de huevo y se cubre con él la gallina. El arroz se hace aun más agradable con azafrán.

Como plato succulento y sano, os lo garantizo.

Una buena salsa para servir como fiambre de almuerzo los restos de carne, no es de desdenar.

Tomad un pedazo de mantequilla, freíd en ella una cucharada de harina, y agregad dos tazas de caldo, el jugo de un limón, un poco de perejil picado, y las raspaduras de la cuarta parte de la cáscara del limón. Hervid durante veinte minutos más o menos, y luego añadid el jugo de otro limón, espesando en seguida la salsa con dos yemas de huevo.

Es una excelente manera de servir la carne fría.

Hay personas que se resisten a comer el conejo, y lo más singular es que no lo comen por idea preconcebida, sin haberlo probado nunca, sin saber si les ha de gustar o no. A más de una de esas personas les ha pasado comerlo alguna vez por engaño, creyéndolo gallina, y haberlo encontrado delicioso.

Para los que no tengan tales prevenciones infundadas, ha de servirles la siguiente receta:

Se vacía y prepara el conejo, y se le pone en una fuente honda con tres vasos de vinagre, tres de vino blanco, dos zanahorias en rebanadas, dos cebollas cortadas en torrijas, tres dientes de ajo, perejil, una hoja de laurel, un poco de comino, sal y pimienta.

Se deja marmar o salpresar 24 horas, cuidando de darle vuelta por lo menos unas cuatro veces en ese intervalo.

En el momento de cocerlo, se le corta en pedazos no muy chicos, y se le pone al fuego en una cacerola, con la marinada en que se ha salpresado.

Una vez que la carne esté convenientemente cocida, se retiran con precaución los trozos de conejo, y se cuele el jugo de la cocción, apretando las legumbres para extraerles todo el jugo.

Ponéis un trozo de mantequilla en otra cacerola, lo derretis hasta dorarlo, le agregáis el jugo obtenido antes, y volvéis a poner a cocer suavemente el conejo en esta salsa, durante veinte minutos o media hora. Para servirlo, arregláis la carne en un azafate, en forma de corona, y vaciáis la salsa en el centro.

Aprovechemos la estación de los espárragos para guardarlos en conserva, ya que los del comercio son tan caros.

He aquí cómo hay que proceder para obtener un buen resultado:

Escogéis espárragos bien frescos, los laváis, y en seguida cortáis la parte blanca y dura, de manera que queden del largo conveniente para colocarlos en los frascos, que deben ser de gollete ancho, frascos propios para conservas. Colocáis en ellos los espárragos, estrechándolos bien: deben tener la cabeza hacia abajo, y es preciso no dejar vacíos entre ellos.



MONTEVIDEO — PASO DEL PRADO

(Fotog. de Fitz Patrick)



GENERAL D. FÉLIX OLAZABAL
PRÓCER DE LA INDEPENDENCIA — 1797, 1897

Cuando los frascos están llenos, los colocáis, sin taparlos, en un caldero ó paila, en la cual echais agua de modo que obtengáis un baño maría en que las conservas deben estar sumergidas las tres cuartas partes del largo de los frascos. Colocáis la paila en fuego suave, y dejáis hervir el baño maría unos quince ó veinte minutos, pero á pequeños borbotones, esto tiene por objeto desalojar el aire de los frascos.

Al mismo tiempo habéis hecho hervir agua salada, con la cual llenáis los frascos sin sacarlos de la paila.

Cuando los espárragos os parezcan cocidos, retiráis la paila del fuego, pero dejáis enfriar los frascos en el baño maría. Al bajar de temperatura, el agua contenida en los frascos disminuye de volumen: rellenais con agua hirviendo los vacíos producidos, porque los frascos deben quedar repletos hasta el gollete.

Cuando las conservas están á medio enfriar, se tapan los frascos con buenos corchos, en los cuales se habrá abierto un agujerito para que el agua que ellos desalojen pueda salir y no haga reventar el vidrio.

Se lacran los corchos en seguida, para cerrar bien los poros, y de esta manera, sin que pueda penetrar un glóbulo de aire, las legumbres se conservan perfectamente.

Una buena agua de quinina para lavarse la cabeza:

Corteza de quina amarilla	15 gramos.
Agua	250 »
Carbonato de potasa	1 »
Alcohol	40 »
Aceite esencial cualquiera	5 »

Se hace hervir la quina en el agua; se disuelve en el cocimiento el carbonato de potasa, se filtra y se agrega el alcohol y el aceite esencial que se ha elegido.

Esta preparación fortifica el casco y destruye la caspa.

De sobremesa:

Se cuenta á Pedrito la historia de Guillermo Tell, que él escucha con el más vivo interés, siguiendo anhelosamente las peripecias del flechazo disparado á la manzana colocada en la cabeza del hijo del héroe suizo.

Y concluida la historia, pregunta con ansiedad:

—Y después, ¿quién se comió la manzana?

Juanito, después de haber leído su lección de Historia Sagrada, pregunta á su madre:

—¿Por qué Jesús al resucitar se presenta á las tres Marias?

—Porque tenía interés en que se difundiese pronto la noticia.

TÍA PEPA.

CORRESPONDENCIA.—A Sarela: Ya en un sábado pasado di una receta para extirpar el vello.

He aquí otra muy eficaz: Se muele un pedazo de piedra pómez (cinco centavos) y se disuelve en el jugo de medio limón. Esta pasta se aplica sobre el vello, y cuando se seca, se limpia la cara, y al caer ha extraído de raíz el vello, sin dolor.

Conviene repetir dos ó tres veces la aplicación, por si ha quedado algún vello.

A Titila: Por la noche se lava la cara con agua fresca, y en seguida se frota ligeramente con un lienzo embebido de leche de almendras. Haciendo esto con frecuencia desaparecerán las pecas y espinillas.

T. P.

EL PERRO EN BOCA DEL VULGO

(Conclusión.)

Quien da pan á perro ajeno, pierde pan y pierde perro. Este refrán (1), que parece oponerse á la caridad, aconseja proceder como en todo en la distribución de limosnas, con el debido discernimiento; porque si uno se descuida, lo desnudan. El hombre no debe cerrar el pecho á la compasión: gócese en seguir sus inspiraciones y en hacer todo el bien que pueda al desgraciado. Mas no extreme las cosas, como la judía de Zaragoza, que cayó llorando males ajenos.

IV

Á perro flaco todas son pulgas. Por el mismo estilo del que dice: Del árbol caído todos hacen leña. Por eso el que sufre un contratiempo, se aplaca, diciendo: bien vengas, mal, si vienes solo. Si, por el contrario, vienen uno tras otro, ó muchos, ó todos los males á la vez: todo junto, como al perro los palos; entonces, poco daño espanta, y mucho amansa. Lo que conduce al hombre de corazón á sacar algún provecho de la misma desgracia. Pero ¡guarda! que el hombre desgraciado cae de espaldas, y se aplasta las narices. Y no para en eso, que por quitame al'á esas pajas, le condenan como á delincuente; porque ¿quién no sabe que para los desgraciados se hizo la horca? No lo haría mejor Sancho.

Echáme á dormir y expulgóme el perro, no la cabeza, sino el esquero. En lugar de esquero, dirían churpa ó guayaca, en el Río de la Plata, si fuera usado (que no lo es) este refrán, que da á entender cómo se arruinan los hombres por desidia ó falta de previsión.

Pero el que no sea usado en el Río de la Plata, no quiere decir que carezca de aplicación. La

(1) Citado por Sbarbi en su Refranero. (Disertación).

tiene, y también aquel otro: ya que la casa se quema, calentémonos todos. No en vano los españoles de ambos mundos tienen, ¡gran Dios! sangre árabe en sus venas.

La galga de Lucas, que alude al que falta en las ocasiones, ha de ser de la cría del capitán Arana: embarquémonos y vayamos.

El perro del herrero, que duerme a las martilladas y despierta a las dentelladas, sugirió a Samaniego una de sus más graciosas fábulas. Muy de otra condición es el perro del hortelano, que ni come, ni deja comer al amo.

Una vez burlan al perro macho, es refrán antiguo que menciona el Marqués de Santillana. (2) Equivale a una, y no más, ó a no caigo en otra, que diría aquel a quien se hubiese perjudicado ó burlado particularmente si se fió en la supuesta honradez ó aparente buena fe de la persona ó personas que intervinieron en el negocio ó en el hecho que dió ocasión al fraude ó daño. Para librarse de caer en las redes que tiende a menudo la arteria, no hay prudencia que baste. Felipe II, el Prudente, con serlo y todo, pagó bien una vez la chapetonada. Solicitó con ahínco la canonización de Diego de Alcalá. Después de muchos trámites y de dilaciones que parecían interminables, aquel siervo de Dios fué inscripto, como lo merecía, por el Papa Sixto V, en el glorioso catálogo de los santos. Felipe II tuvo, pues, la satisfacción de verle canonizado; pero también le costó un ojo de la cara, quedando tan escarmentado que, al ver la cuenta, dijo: éste y no más.

Por dinero baila el perro. Poderoso caballero es don Dinero, dijo D. Francisco de Quevedo, que era hombre de mundo.

Muerto el perro, se acabó la rabia. A otro perro con ese hueso. El perro con rabia a su amo muerde. Ni padre, ni madre, ni perro que le ladre.

Cuesta abajo, hasta los perros ruedan: dicho que pondera lo peligroso que es galopar cuesta abajo. Si hasta los perros cuando van corriendo cuesta abajo están expuestos, a rodar, ó sea a caer rodando hacia adelante, ¿con cuánta mayor facilidad no rodará la cabalgadura, cuadrúpedo que, además de ser mucho más alto que el perro, camina con el pesado aditamento del jinete, que tiende a desequilibrarle más y más? Por eso también, cuando dos ó más personas van galopando por el campo ó por un camino y llegan a una pendiente, la más avisada tira de las riendas a su caballo, diciendo al compañero ó compañeros: cuesta abajo no paga el rey, refrán evidentemente muy antiguo, pues tiene su origen de la época en que los países de América estaban sujetos al dominio del rey de España.

El diablo corriendo perros parece aquel que desairadamente se halla metido en una bullanga u otra escena callejera propia de gente que no guarda muchos miramientos.

Don José Hernández pone en boca de Martín Fierro y otros personajes de su narración gauchesca, muchos refranes, expresiones y dichos inventados y usados por el paisano platense. Que tienen al perro por tema halláanse los siguientes:

«Andar como perro con tramojo. Es este un palo que se cuelga del pescuezo del perro, para evitar que, estorbándole al andar, atropelle a la gente. Figuradamente, significa proceder con cautela.

«Nunca escapa el cimarrón si dispara por la loma» aludiendo a los peligros y compromisos que acarrea el andarse ostentando, mientras la vida modesta y recatada afianza la tranquilidad. El perro cimarrón que se ocultaba en un monte ó en un estero seguro quedaba de que no lo matasen; pero si ganaba a la cuchilla ó la pampa (la loma ó la llamera), perseguido por jinetes apostados de trecho en trecho, moría a chuzazos.

El paisano, injustamente perseguido por la autoridad, vese constreñido

«Como perro abandonao,
A buscar una tapera, (3)
O en alguna viscachera
Pasar la noche tirao.

Si se trata de prenderlo, y es valiente y se resiste, le rodean como a perro cimarrón. Si le matan, le tiran como cimarrón en una cueva. Si lastimado, se retira gritando: sale como perro cuando le pisan la cola.

VII

Los negros dicen: «El perro tiene cuatro patas, pero no puede andar a la vez por cuatro caminos», y «Quien tema las pulgas, que no juegue con los perros.» (4)

¡Cuántos ayes encierra el primero de estos refranes! El negro esclavo le murmuró, azotado por amo cruel, que exigía del esfuerzo humano más de lo posible con bárbaro ofuscamiento. Refrán que, reflexionando en su origen notorio, conmueve el ánimo: fruto que maduró en suelo regado con lágrimas y sangre. El segundo de dichos refranes recuerda la miserable condición del esclavo, cuya desgracia le puso al nivel de los perros: ¿quién mejor que él pudo inventarle?

El perro ha querido perpetuar su nombre en el tronco de un árbol indígena muy curioso, que se

cría a orilla de los ríos y arroyos, y en los montes blancos. Llámale teta de perra, a semejanza de los brasileños, que le dan en su lengua el mismo nombre (mammica de cadela). Se lo dan a causa de que en la corteza del árbol se forman multitud de prominencias diseminadas que semejan perfectamente los pezones de las perras.

Los arroyos, lagunas y otros lugares de la cuenca del Plata perpetúan asimismo a la especie perruna, llevando su nombre. Púsosele, por haberse hallado en ellos unos ó más perros vivos ó muertos, particularmente cimarrones, pues los domésticos sólo por acaso pudieron ofrecerse en deshabitado. Así son conocidos el arroyo del Perro, Perro muerto, Perra muerta, etc. (1).

Los nombres geográficos son páginas históricas que debieran conservarse, no ya para evitar la confusión que ocasiona todo cambio a ese respecto sino por el interés ó utilidad que ofrecer pudiesen al historiador prolijo. (2) Y cómo impresiona el ánimo la contemplación de un paraje solitario bautizado con el nombre de Cristiano Muerto, Fraile Muerto, Indio Muerto, India Muerta. Allí hubo una gran tragedia. Allí un misionero rendido al cansancio, al hambre y a la sed, ó despedido por el indio salvaje, exhaló el último suspiro, dando gracias a Dios por haberle concedido la gracia de morir predicando el Evangelio entre infieles.

DANIEL GRANADA.



EL MANUSCRITO DE UN POETA

Luisa, el poeta que dejó esas páginas con esas negras líneas, ha muerto! Léelas. Tal vez sería algún errante soñador lleno de pasión y genio, algún aventurero que ignorado llegara un día del país Bohemio, sólo con sus canciones y sus rimas, sólo con sus desgracias y sus sueños...

Oh! qué profunda historia no habrá escrita en esos vagos caracteres negros, donde tal vez pasó el Amor temblando con sus suspiros y sedientos besos...! Hay tantas almas grandes que en el mundo se ocultan en las brumas del misterio, héroes que sólo a desposarse llegan con la visión celeste del ensueño... Quizás será alguna alma de esas almas, quizás será algún héroe de esos héroes...

Léelas. Esas páginas ignotas son cual las hojas secas del Invierno que la historia de antiguas alegrías de verdor y opulencia conocieron. Ellas fueron la sombra que en las tardes de ardiente estío protegió al viajero, y nidos de rumores y caricias albergaron los pájaros del cielo. La primavera al lado de las flores las sorprendió con los alados céfiros, hasta que un día pálidas y tristes del árbol mismo las segó el invierno...

Así también esas canciones, Luisa, guardan la historia de felices tiempos, mas el Invierno que azotó al poeta abandonadas las dejó en silencio...

Léelas, niña cariñosa, y dime si en esos vagos caracteres negros, hay alguna ficción que te sonría ó alguna historia que te inspire miedo; y si más tarde encuentras en tus manos algún borroso manuscrito abierto, piensa que es de alguna alma abandonada a quien un día sorprendió el Invierno.

J. GUSTAVO VALLEDOR.

MONUMENTO A VÉLEZ SARSFIELD

Se ha verificado en Córdoba, la solemne inauguración del monumento dedicado a la memoria del eminente estadista Vélez Sarsfield.

Con esto se ha honrado, por todos los partidos, por todos los partidos, al orador elocuente, y al

(1) V. *Diccionario Geográfico Argentino*, por don Francisco Latzina.

(2) Los nombres de lugares, así como los apelativos, son mojoneros de la historia, etnología, filología y muchas otras ciencias más. Desde luego mal, y muy mal, hacen los que los remueven y cambian; pues la verdad es que falsean todos los actos de más trascendencia en la vida social y política del hombre.

(3) Don Samuel A. Lafone Quevedo, *Los nombres de lugares en la Rev. Patr. del Pasado Argent.* por don M. R. Trelles.

estadista, al político, al economista y al eminente juriconsulto.

Presidió el general D. Julio Roca, y los brillantes discursos pronunciados sintetizaron la gloria magestuosa de aquel cerebro cultísimo é ilustrado.

La erección de este monumento fué sancionada el 8 de Junio de 1888 por la municipalidad de Córdoba, siendo intendente el señor don Luis Reyol, quien apoderó al entonces ministro argentino en Roma, doctor Antonio del Viso, para que contratase la construcción del monumento, con el escultor Julio Tadolini, en la suma de 500.000 liras.

Largas han sido las vicisitudes por que ha pasado la «historia» de este monumento, y si se quisiera hacer una relación detallada de todos los hechos ocurridos desde su principio hasta su terminación, formaría un libro voluminoso la historia de este monumento, cuya inauguración va a ser un acontecimiento nacional, después de haber estado durante largo tiempo abandonado, fraccionado y a merced de personas y empresas diversas, pues en 1892 su estatuaría suscitó la codicia de los acreedores del escultor, mientras que una sección del pedestal estuvo abandonada largo tiempo y la otra era vendida en remate público por la aduana de la capital federal.

Pero, por fin, la intendencia de Córdoba nombró una comisión compuesta de personas respetables y presidida, sucesivamente, por los señores Julio Fraguero y doctor Juan M. Garro, encargándola de correr con la erección definitiva del monumento. Dicha comisión está presidida hoy por el doctor Nicolás M. Berrotarán.

Calcúlase en más de quinientos mil pesos la cantidad que importan los gastos originados por el gran monumento que nos ocupa, comprendiendo el arreglo de la plaza en que se le ha colocado y calculando el oro al tipo de la época en que se efectuaron los pagos.

También ha sido muy discutido el punto donde debía verificarse la colocación de la estatua. Primitivamente, designóse la plaza San Martín, y con posterioridad a la sanción del consejo en que se determina la actual, pensóse en la plaza Marchena, que llamóse entonces Vélez Sarsfield, en la plaza Colón, llamada entonces Juárez Celman, y hasta en el Parque las Heras, situado en la margen izquierda del Río Primero, frente al dique de regatas.

La prensa ocupóse mucho tiempo de este conflicto suscitado por pretensiones de barrio, que al fin fueron desestimadas, como lo merecían, adoptándose la ubicación actual.

El monumento mide 15 metros de altura, y la figura principal, 3.90. La base es un cuadrado de 10 metros por cada lado, encima del cual hallase una gradería. Más arriba elevase un dado que tiene en sus cuatro caras otros tantos altos-relieves representando la convención provincial de Buenos Aires (1859), la llegada del ferrocarril Central Argentino a Córdoba, la convención nacional reunida en Santa Fe (1860) y la firma del tratado de paz entre Buenos Aires y la Confederación.

El dado se prolonga hasta llegar a los 10 metros, llevando en su coronamiento un capitel de orden compuesto (corintio y jónico), que descansa sobre pilas de las del mismo orden, adosadas.

El pedestal es todo de granito blanco. Las estatuas menores representan La Justicia, La Ley, La Política y La Instrucción Pública. La más notable es la primera, representada por una mujer cubierta por un manto de armiño; lleva en la mano derecha una espada y tiene a su lado a un niño, en actitud de coronar.

El monumento, como ya hemos dicho, se ha colocado en la «Plaza Vélez Sarsfield», proyectada por el ingeniero municipal Francisco Roque: ésta es de forma circular, con un radio de 60 metros, contados desde el centro de la estatua. Exteriormente tiene una acera de granito de cuatro metros de ancho, al pie de la cual se extiende un boulevard circular de diez metros de ancho, con dos hileras paralelas de árboles, y cuyo piso es de arena colorada.

Entre la rotonda y el zócalo hay un pequeño jardín, cuyo piso es también de arena colorada. Asimismo habrá jardines entre el zócalo y el basamento del pedestal, llevando el primero, cuatro candelabros en los ángulos y dos en el eje, a uno y otro lado de la avenida San Juan.

La leyenda inscripta sobre el pedestal, dice: «Al doctor Dalmacio Vélez Sarsfield, su ciudad natal». Sarmiento y el autor de esta leyenda, son los únicos que dan a esta ciudad por cuna del doctor Vélez.

A poca distancia de un humilde villorrio de la sierra, en Amboy, departamento de Calamuchita, consérvase aún los restos de una casa—una tapera—donde, según la mayoría de los cronistas cordobeses, nació el gran hombre—y en la capilla vecina, derrumbada casi totalmente por la acción del tiempo, consérvase, a estar a la aseveración del cura vecino, un documento particular en que consta su bautizo. En esta ciudad hay una partida donde sólo se asegura que se le puso «óleo y crisma».

El asunto, como se ve, no está aun bien dilucidado, y quedamos en que no se sabe a ciencia cierta donde nació Vélez Sarsfield.

(2) *Refrán Gen. Esp.* de Starbi.

(3) *Tapera*, ruinas, *Viscachera*, cueva de la viscacha. Véase Vocabul. Riopl. del autor.

(4) *Fernán Caballero. Colección de artículos religiosos y morales.*

De Chile

Las traducciones de Enrique Heine

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

PARA «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA»

Si alguien se propusiera reunir todas las traducciones que se han hecho en castellano de las poesías de Enrique Heine, y publicarlas en seguida, anotadas y aquilatas, podría llenar con ellas algunos volúmenes que, con el título de *Heine en España*, á semejanza de *Horacio en España*, de Menéndez Pelayo, manifestarían cómo el gusto casi universal ha concedido al poeta de Düsseldorf, casi la primacía sobre los más renombrados ingenios del siglo XIX.

Pero eso sería una tarea magna, que acaso á quien la emprendiese no le acarrearía sino trabajo ingrato.

Por si alguien, no obstante, quisiera emprenderla, he querido apuntar algunas de esas traducciones; para lo cual he tenido que reunir material desde tiempo atrás.

El trabajo bibliográfico presente contiene el nombre de los principales traductores, muchos de los cuales quizás son desconocidos en Chile, sea porque no han dado forma de libro á sus traducciones, ó porque hasta aquí no han llegado las revistas ó periódicos extranjeros en que las insertaron.

Aparte de los citados, es preciso saber que muchos literatos americanos, como Enrique Piñero, Manuel González Prada, Rafael Merchán, Diego Vicente Tejera y otros, han estudiado al poeta alemán y revelan en sus trabajos verdadera predilección por él.

Tanto casi como en la literatura castellana, ha tenido Heine intérpretes en la italiana y la francesa.

En Italia lo han traducido Bernardino Zen-drine, José Chiarini y José Carducci; y en Francia, Gerardo de Nerval, Teófilo Gauthier, León Valade, Alberto Merat, René Taillandier, J. de Tallenay y muchos otros.

En Inglaterra, Mateo Arnold lo ha estudiado profundamente.

Como no tengo el propósito de hacer comparaciones, ni siquiera emitir juicios acerca de los intérpretes del autor del *Intermezzo*, mi papel es de simple bibliógrafo.

Busque el aficionado las obras que apunto y juzgue por si mismo de la fidelidad de aquéllos con el original.

De los libros que anoto solamente cuatro se hallan en prosa, á saber: los *Cuadros de Viaje* y las *Memorias* y las *Cartas*, que así son en el original, y el *Intermezzo* de la versión de Ponce de León.

ARCINIEGAS (Ismael Enrique).—Poesías sueltas publicadas en *El Heraldo* de Bogotá y otros periódicos colombianos. Cada una de ellas lleva, después del epígrafe, el primer verso del original en alemán.

BARROS MÉNDEZ (Luis).—Varias poesías, insertas en el volumen de versos que con el título de *Expansiones* publicó en Santiago, en 1895.

BONNAT (Agustín).—Tradujo algunas baladas y leyendas que publicó en revistas españolas.

CLARK (Jaime).—Con el título de *Poesías líricas alemanas*, publicó un libro que contiene versiones de poesías alemanas de diversos autores. Figuran en mayor parte las de Heine, que consisten en fragmentos del *Intermezzo*, de *El Regreso* y algunas *Baladas*.—Madrid, 1870. *Biblioteca Universal*.

DURÓN (Rómulo E.).—Poesías sueltas, publicadas en periódicos centro americanos, como *El Pensamiento* de Honduras.

Este traductor advierte que sus interpretaciones proceden del inglés.

FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ (Manuel María).—*Joyas Prusianas*, libro



DR. D. DIOGENES DECOUD
DISTINGUIDO DOCTOR EN MEDICINA
(Fotog. de Freitas y Castillo)

que contiene, á más de un prólogo, el *Intermezzo*, *El Regreso* y *Nueva Primavera*.

La versión la ha hecho, teniendo como original, la edición francesa, según lo declara el señor Fernández y González. — Madrid, 1878.

FERRÁN (Agustín).—Ferrán publicó en distintas revistas literarias, entre otras en *Sud América*, que se editaba en Santiago, bajo la dirección de los señores don Augusto Orrego Luco y don Fanor Velasco, varias versiones de Heine, con el título de imitaciones.

En la edición que *La España Moderna* ha hecho de las *Obras Completas* de Ferrán, se

han omitido algunas de esas imitaciones. FLORES (Manuel M.).—En el volumen de sus *Poesías*, publicado en París, por la casa Garnier, corren varias poesías de Heine.

FONT Y GUITART (Juan).—Tradujo algunas composiciones sueltas que publicó en la revista española *La Abeja*.

GAETE VARAS (Benjamín).—En revistas y diarios de Santiago ha publicado varias traducciones, especialmente del *Intermezzo*.

GIL SANZ (Manuel).—En el *Museo Universal* de Madrid dió á luz en 1867, una traducción del *Intermezzo*.

GONZÁLEZ AGEJAS (Lorenzo).—*Cuadros de Viaje*. Primera versión castellana, hecha directamente del alemán con arreglo al texto revisado y completado por Adolfo Strohlman, anotada y comparada con la versión francesa del autor.—Madrid, 1889.

Contiene un extenso prólogo del traductor.

HERRERO (José J.).—*Poemas y Fantasías*, con un prólogo de don Marcelino Menéndez Pelayo, libro publicado en Madrid en 1883.

Se hallan incluidos en él *El Intermezzo*, *El Mar del Norte*, *El Regreso*, *Nueva Primavera* y *Hojas Caidas*.

Herrero se propone traducir *Atta Troll*, *Germania* y *Romancero*.

LASSO DE LA VEGA (Ángel).—Recientemente ha publicado en Barcelona un volumen de versos titulado *Rayos de Luz* (traducción de los más célebres poetas extranjeros). En él se hallan algunas composiciones de Heine.

LEÓN GÓMEZ (Ernesto).—Poesías sueltas en diversas revistas y periódicos colombianos.

LLORENTE (Teodoro).—Primeramente en sus dos libros *Leyendas de Oro* y *Amorosas*, colecciones ambas de poesías de los principales autores contemporáneos, incluyó muchas traducciones de Heine. Después, en 1885, dió á luz las *Poesías de Heine* (Libro de los Cantares), precedidas de un prólogo.

Figuran en este volumen, los siguientes libros: *Cuñas Juveniles*, *Intermezzo*, *El Regreso*, *En las Montañas de Harz* y varios poemitas cortos.

MARTÍ MIQUEL (Jaime).—*Granos de Oro*. Poesías de los principales autores extranjeros. Madrid, 1883.

Son algunas baladas las que ha traducido Martí Miquel.

MEMORIAS.—*La España Moderna* publicó, en 1892, un volumen con las *Memorias* del poeta, sin dar el nombre del traductor.

Las *Memorias* se hallan allí precedidas de un estudio acerca de la correspondencia de Heine.

MOLINA (Modesto).—Poesías sueltas y publicadas varias con el título de *Lieder alemanas*, en *El Correo de Ultramar*.

MONTT y MONTT (Ambrosio).—Poesías sueltas insertadas en el volumen de versos *Veladas Líricas*.—Montevideo.

OPISSE (Alfredo).—Ha traducido varias poesías sueltas, algunas de las cuales se hallan en el libro dado á luz en Barcelona por la *Biblioteca del Siglo XIX*, con el nombre de *Poesías extranjeras*.

OSSORIO Y BERNARD (Manuel).—Publicó algunas traducciones en varias revistas españolas.

PALMA (Ricardo).—En el volumen de *Poesías*, dado á luz en Lima, en 1887, insertó algunas traducciones.

PARDO BAZÁN (Emilia).—Poesías varias.

La traductora advierte que procede directamente del original alemán.

PÉREZ BONALDE (J. Antonio).—En 1885 publicó en Nueva York un libro titulado *El Cancionero* (*Das Buch des Liedes*), que contiene las traducciones de las *Cuñas Juveniles*, *Canciones*, *Baladas*, *Sonetos*, *Sonetos al fresco*, *Intermezzo*, *El Regreso* y *Romancero*.

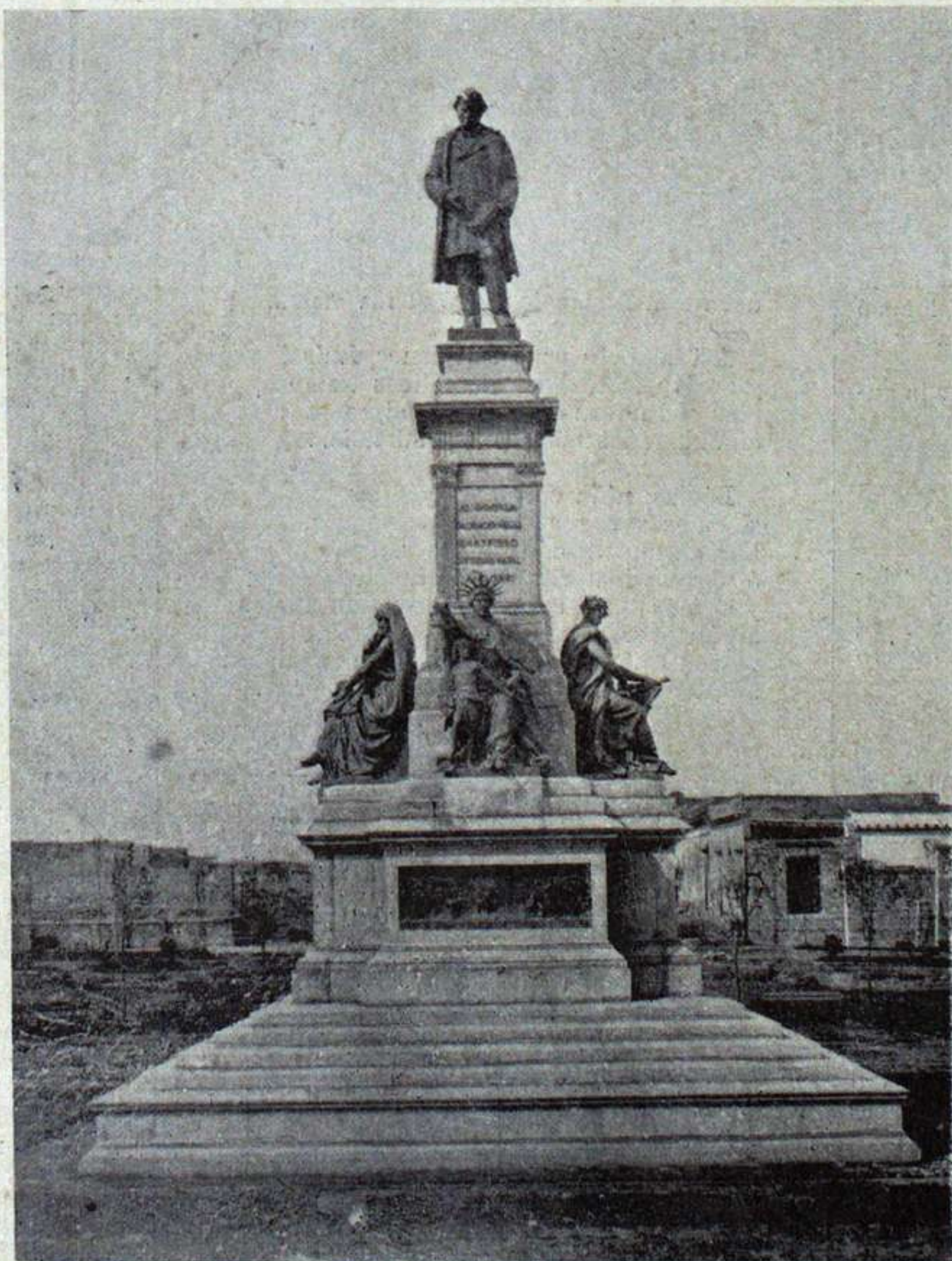
La obra de Pérez Bonalde se halla precedida de tres estudios: uno del traductor, otro de don Marcelino Menéndez Pelayo y el tercero del hispanófilo alemán don Juan Fastenrath.

PEROJO (José del).—*Cartas inéditas de Heine*, publicadas en *La Revista Europea*.

PONCE DE LEÓN (Nestor).—*El Intermezzo*, traducción en prosa. Nueva York.

RODRÍGUEZ CHÁVEZ (Ángel).—*El Intermezzo*, volumen publicado en Madrid en 1877.

ROJAS SOTOMAYOR (Luis).—Ha traducido en verso *El Regreso* y ha publicado este trabajo en *La*



CORDOBA — ESTATUA DE VELEZ SARSFIELD
RECIENTEMENTE INAUGURADA

Época y en *La República* de Santiago, revista esta última que dirigía don Enrique C. Latorre.

SANZ (Eulogio Florentino).—Con el epigrafe de *Lieder*, publicó quince traducciones en el *Museo Universal* de Madrid.

Sanz fué uno de los primeros que dieron á conocer en castellano al poeta alemán.

SELLÉN (Francisco).—*Intermezzo Lirico*. Publicó esta traducción en 1875, precedida de un estudio sobre Heine.

Posteriormente, en colaboración con su hermano don Antonio Sellén, publicó el libro *Ecos del Rin*, colección de poesías alemanas de diversos autores, Heine entre ellos. Hay en este libro poesías de varios libros de Heine, como ser *El Regreso* y *El Mar del Norte*.

De estas versiones de Heine, solamente una pertenece á don Antonio.

ULLOA (Ramón).—Corren algunas traducciones en el libro de versos, *Renglones Cortos*, publicado en Roma en 1891.

VALERA (Juan).—Ha insertado algunas versiones en el volumen de *Canciones, Romances y Poemas*, publicado en Madrid, 1885.

VARONA (Enrique José).—Publicó en la Habana en varias revistas, algunas poesías.

VÁZQUEZ GUARDA (Efraim).—*Heineanas*. Poesías fragmentarias, vertidas la mayor parte por primera vez al castellano.—Santiago, 1894.

VIRTO (Ignacio).—Ha publicado algunas traducciones en revistas y periódicos.

ZENEA (J. Clemente).—Por referencias de algunos críticos, como Merchán, tengo noticias de que este infortunado poeta tradujo algo de Heine.

EFRAIM VÁZQUEZ GUARDA.

Santiago de Chile, 1897.

« LA VIDA NUEVA »

OPÚSCULO DE 60 PÁGINAS. DE JOSÉ ENRIQUE RODÓ
(DE MONTEVIDEO).]

COMO voz vibradora de la espiritualidad que no muere; como clamor de un proscrito del ideal moderno; como protesta contra la Objetividad vulgar del Arte que, matando el espíritu, ha pretendido suprimir el sentimiento, el amor, y todo lo bello y sublime que del ser humano se irradia.... así han brotado de la pluma del notable literato José Enrique Rodó, las páginas que, cual deliciosa golosina, habrán devorado muchos lectores.

Tres son los artículos que forman este opúsculo, y con las cualidades de la literatura que tiene médula y á la vez belleza y novedad, destácase el titulado *El que vendrá*, donde se ve, se siente vivo y palpitante, el sombrío drama de la conciencia contemporánea.

En su sintético estudio de las escuelas del arte moderno, aparecidas y crecidas con bríos de gigante y vanidades de absolutismo, para luego caer con estertores de agonía anémica é irremediable, — increpa á esas Escuelas el haber pretendido «cerrar con las puertas de ébano de la realidad, la era dorada de los sueños».

Y al mirar y estudiar las deficiencias de todas las teorías modernas; al descubrir la insipiente, el vacío y la decepción por do quiera, desbordándose de su alma, frases exuberantes de belleza, ideas generosas, lucubraciones sombrías, adivinaciones sibilinas.... Y levantando su espíritu hacia las regiones proféticas, mira venir al gran Revelador, al nuevo Profeta, ese Colón de la vida humana, destinado á descubrir el mundo de armonías, de paz y venturanza que todos esperamos!....

Apostrofando á ese misterioso é indefinible ser, que él en sus ansias vislumbra, cual



DR. D. JOSÉ FIGUEROA ALCORTA
GOBERNADOR DE CÓRDOBA
(Fotog. de Witcomb)

nuncio de grandes evoluciones en el Arte y la Vida, exclama: «¡Revelador! ¡Profeta! á quien temen los empecinados de las formas caducas, y las almas nostálgicas esperan.... ¿Cuándo llegará á nosotros el eco de tu voz dominando el murmullo de los que se esfuerzan por engañar la soledad de sus ansias con el monólogo de su corazón adolorido?»

«¿Sobre qué cuna reposa tu frente que irradiará mañana el destello vivificador y luminoso, ó sobre qué pensativa cerviz de adolescente bate las alas el pensamiento que ha de levantar el vuelo para ocupar la soledad de las cumbres? O bien ¿cuál es la idea, entre los que iluminan nuestro horizonte como estrellas temblorosas y pálidas, la que ha de transfigurarse en el credo que caliente y alumbre como el astro del día? ¿De cuál cerebro entre los hacedores de obras buenas, surgirá la obra genial?»

«De todas las rutas hemos visto volver á peregrinos, asegurándonos que sólo han hallado ante su paso el desierto y la sombra. ¿Cuál será, pues, el rumbo de tu nave? ¿En dónde está la ruta nueva? De qué nos hablarás, revelador, para que nosotros

encontremos en tu palabra la vibración que enciende la fe, la virtud que triunfa de la indiferencia, y el calor que funde el hastío?»

«Cuando la impresión de las ideas ó de las cosas actuales inclina mi alma á la abominación y á la tristeza, tú te presentas á mis ojos como un airado y sublime vengador. En tu diestra resplandecerá la espada del arcángel. El fuego purificador descenderá de tu mente. Tendrás el símbolo de tu alma en la nube, que á un tiempo llora y fulmina. El yambo que flagela, y la elegía constelada de lágrimas hallarán en tu pensamiento el lecho sombrío de tu unión».

«Te imagino otras veces como un apóstol dulce y afectuoso».

«En tu acento evangélico resonará la nota de amor, la nota de esperanza. Sobre tu frente brillarán las tintas del iris. Asistiremos guiados por la estrella de Belén, de tu palabra, á la aurora nueva, al renacer del ideal, del perdido ideal que en vano buscamos viajeros sin rumbo en las profundidades de la noche glacial por donde vamos y que reaparecerá por tí, para llamar las almas hoy ateridas y dispersas á la vida del amor, de la paz, de la concordia.»

Así habla el joven poeta Rodó y nosotros queremos decirle: No le importe la sonrisa desdeñosa é incrédula de ese vulgo que había de mirar estas páginas como delirios calenturientos y visionarios de rica y exaltada imaginación. No le importe, si tal vez sean clasificados por orgías coloristas de literatura modernista. No le importe....

Los que amamos lo bello, delicado y sentimental, en las esferas altas de la vida, vemos en esas vibrátiles páginas, no sólo literatura colorista, iluminada por centelleos imaginativos, sino más bien algo más íntimo, más hermoso, más real.

Esas visiones, esos presentimientos, esos vuelos hacia un mundo supremo é ideal, son algo que pertenece á la constitución del ser humano, en sus manifestaciones psicológicas y en su índole superior. Es el cretismo de esa dolencia *fin del siglo*, indefinible y honda como nuestros anhelos y nuestros dolores.

Todas las aspiraciones encendidas é intensísimas que han conmovido á los pueblos, han culminado en verdades positivas, en hechos reales y en vida nueva.

Las profecías mesiánicas de los pueblos orientales no fueron más que el eco de clamores, de angustias, de anhelos hondamente sentidos por seres torturados por el mal y la corrupción.

En el hombre hay una luz que clarea aun en medio de las tinieblas más sombrías.

La Humanidad, lanzando alaridos dolorosos, llenando los ámbitos del mundo con sus ayes y lamentos, y clamando por ese amado ideal de vida perfecta, es nada más que el niño llegado á la edad de la razón y de las visiones adolescentes; llora, gime, se debate desesperanzado y potente; pero presintiendo que llega el día en que ha de ser fuerte, activo, bueno y dichoso.

No, no es sólo el poeta el único que en su mente acaricia esos hermosos ideales; todos miramos hacia las tenebrosidades de lo porvenir

y allí vemos clarear hermosa aurora; la aurora de la felicidad humana!... Allí vislumbramos al hombre perfeccionado al influjo de doctrinas y creencias nuevas, regenerado, ennoblecido por la Moral Positiva, deducidas de las ciencias que estudian al hombre en sus manifestaciones psicológicas y fisiológicas.

Entonces regirá el credo filosófico incubado, y nacido del cerebro de los pensadores para infiltrarse en las multitudes y formar su sentimientos.

Nosotros también aunque sin dejarnos dominar por el antropomorfismo de un revelador y profeta, vemos venir con regocijada mirada, aquella raza de hombres que, aun teniendo nuestra misma inteligencia, nuestro mismo corazón, alcanzarán el más alto perfeccionamiento, emancipándose de



CASA BAMBA (CORDOBA) — USINA HIDRÁULICA Y ADMINISTRACION DE LA "COMPAÑIA LUZ Y FUERZA MOTRIZ"

as pasiones egoístas que tuercen y atrofian la indole noble del hombre.

Entonces cesará la lucha despiadada y asesina, en la cual las fuerzas sociales abandonan al hombre bueno que trabaja y produce para inclinarse hacia los que forman la mayoría especuladora que fanatiza, miente y entenebrece el mundo de las ideas.

Ellos, semejantes al fabuloso pulpo, tienen cien brazos para enlazar y comprimir y cien bocas sucivoras para devorar a sus víctimas.

Y en presencia de esos fantasmas que manchan y ennegrecen, porque tienen del Pasado el orin de los metales falsos, y los lepidópteros de los edificios vetustos, también nosotros, como el autor de *La Vida Nueva*, sentimos anhelos de exclamar: «Revelador! revelador!... la hora ha llegado.... El sol que muere ilumina en todas las frentes la misma estéril palidez, descubre en todas las pupilas la misma extraña inquietud; el viento de la tarde recoge de todos los labios el balbucear de un mismo anhelo infinito y esta es la hora en que «La caravana de la decadencia, se detiene angustiosa y fatigada»....

MERCEDES CABELLO DE CARBONERA.

Lima, 1897.

DE.: ULTRATUMBA

Caracas, Abril 24 de 1897.

Señora Mercedes Cabello de Carbonera.

Lima.

Distinguida señora:

No pudiendo escribir a todos, no escribiré a ninguno. Mi labio estará cerrado. No oírán el cántico de gratitud que se alza en mi corazón. Mi agradecimiento será profundo y mudo. De la muerte en que me han sumido, yo tomaré el silencio.

Así pensaba yo ante los innúmeros artículos que la noticia falsa de mi muerte ha arrancado a tanto generoso escritor americano.

Mas llegó a mis manos el brillante y cariñoso escrito que usted dedica en *La Neblina* de esa ciudad, a mi memoria.

Ante la noble dama, ante la ilustre escritora, imposible permanecer callado.

Vengo a agradecer a usted, y en usted a tanta alma levantada y digna, que dejó caer una flor ó una lágrima sobre mi pobre fosa—abierto por la fantasía de un escritor, — tan lejos de mi patria y de los míos.

Gratitud, y mucha, debo a tantas voces amigas que, como la suya, tristes y asombradas, llegaron en las columnas de la prensa americana, formando en torno de mi muerte un rumor doliente, que era una como alborada de apoteosis...

Yo he entrevisto la posteridad.

Estaba reservada a mi vida inquieta y luchadora, a mi alma harta del dolor y del placer, probar esta acre y extraña voluptuosidad, esta satisfacción macabra, de oír lo que se rumoreaba en torno a mi ataúd, y ver algo así como el perfil de la justicia histórica, por entre los intersticios de mi tumba.

La lúgubre fantasía que me dió por muerto, ofreció a mi vanidad este extraño brebaje, digno de sombras homéricas en campos de asfodelos, y bastante para embriagar un alma a quien la lucha de la vida no hubiera hecho harto fuerte contra los desvanecimientos del orgullo y contra la debilidad de la tristeza!

Es verdad que estuve en Grecia y de Grecia vengo.

Solo, con mis tristezas y mis sueños, emprendí ese viaje.

Como al Dante en su Poema, fué la sombra de un poeta quien me guió.

Más que a Estrabón y a Tucídides, más que a Hesíodo, debo al ciego de Chios todo el encanto de mi oscuro itinerario. Con sus ojos sin luz, él fué mi glorioso lazarillo.

Sediento de antigüedad, busqué las fuentes del Atica, como el Ibis de Libia busca el Río Sacro para apagar su sed.

Poseído de un pavoroso recogimiento emprendí mi ruta, y atravesé aquel mar lleno de los rumores de la Historia, las carcajadas del Olimpo, y el grito de la Fábula.

Vi las costas desgarradas de la Coreyra. No repetí ante ellas los versos de Simónides, ni pensé en sus estatuas de Policeto. Fueron dos grandes sombras las que se alzaron ante mí: Catón el censor y Cicerón el orador. Eran los últimos romanos. Un día llegaron allí después del estruendo de Farsalia. Huían de la catástrofe como dos águilas escapadas a la erupción de un volcán. La República había muerto. Las dos sombras errantes se miraron, pensando en aquella sombra lejana. El fantasma de la Virtud y el de la Elocuencia se separaron después. *El uno fué a desgarrarse las entrañas en Utica, el otro a entregar su cabeza a los triunviros.*

A vista de las Equiríades, más allá de Leucade, me incliné pensativo, prestando oído atento al rumor de las ondas, creyendo escuchar las pa-

labras anunciadoras de Thamou, llevadas como un lamento de Paxos a Palodés por los ecos gemidores del mar de Jonia.

Adiviné, más que vi, el campo de Philipos, donde aún parece vagar la sombra austera de Bruto, y repetí con amargura su apóstrofe a la Virtud.

Y vi la lúgubre llanura de Actium donde aún parece alzarse la sombra de Cleopatra, *arrastrando en pos de sí el fantasma de Antonio enloquecido.*

A la vista de Ithaca no evoqué la sombra del prudente Ulises, no pensé en la fidelidad de Penélope, en la amistad del divino Eumeo ni en Sapho desesperada sobre la roca fatal. Fué Misolonghi, la trágica y gloriosa playa donde Byrón reclinó su frente radiosa — en una muerte que usted ha deseado para mí — el lugar que con ruda atracción detuvo el vuelo de mis pensamientos todos y la atención completa de mi alma.

Con Homero bajo el brazo navegué las escenas marítimas de la Odisea y recorrí las escenas terrestres de la Iliada. En las montañas trágicas de Mycenae; en la Phosida llena de los clamores de Edipo; en Jonia llena de los cantares del divino ciego, y desde la selva destruida de Neumea que dió su maza a Hércules, hasta los valles del Faygeto, en cuyas faldas hace Hesíodo dormir a Leonidas bajo la garra de un león de piedra, — un león velando el sueño de otro león — por doquiera fué el amor de la Belleza, el culto de la Gloria; el entusiasmo de lo grande y lo sublime que me guiaron.

La Musa severa y fría de la Historia me dictaba en esos lugares sus trágicas lecciones del pasado. A su austera admonición, a su voz evocatriz todo un mundo se alzaba de las ruinas.

Así visité los lugares consagrados por Esquilo — cuyo genio amo tanto. Y así me incliné ante el Hermes de Praxiteles y la Victoria mutilada de Poenus.

Con laureles cogidos en el monte Kronius hollé el Estadio de Olimpia y penetré en los templos de Zeus y Hero.

Absorto me detuve en Salamina, como evocando la sombra de Temístocles, y pensé en aquella emigración atrevida, en aquella ola humana salida de los oscuros montes pérsicos, taladradora del Athos, y que fué a romperse contra la proa de esa flota prodigiosa.

Y pensé en aquellas largas filas de guerreros, mudos y amenazantes, que en los bajos relieves de Persépolis se ven marchar al horizonte, señalando con sus brazos extendidos hacia el pálido Occidente....

Así llegué al pie del Acrópolis, y contemplé la sombra del Leycabeto lleno de laureles, y del Hymeto donde aun susurran, huérfanas de Hesíodo, las últimas abejas de la Fábula.

Así hollé el polvo de las Propíleas; medité largo tiempo a las sombras del Erechteión y soñé sobre el Monnscion sueños sublimes.

Y, así fué como a la sombra del Parteyén, entre sus mármoles rotos bañado en esa luz inefable del Atica

.....Lumine vestit.

Purpureo.....

me sorprendió la última tarde en Atenas, absorto en una como visión del pasado, creyendo ver sobre el Acrópolis, flamante de oro, en el cielo azul, Athena Poliade, vestida para el suplicio, con un cortejo de diosas, esperar inmóvil en su belleza serena el verdugo que llegaba.

Y, Pablo el semita bárbaro, el judío inconoclasta, pisando las playas de la Grecia.

Y, la voz de Libanius, el último pagano, cantando esta epopeya de la muerte al estruendo del templo de Alejandria, — último baluarte del helenismo agonizante — que se desplomaba.

El golpe sacrilego del soldado en el rostro sagrado de Serapis.

¡La victoria del Asia!

El triunfo del Semita destructor de la Belleza, sobre el helenismo creador de ella.

El Oriente vencedor, con su ideología absurda, sus misterios sombríos, su culto triste....

Y, sobre las ruinas de tanto templo, desde el Partenón hasta Serapim; sobre tanto dios volcado, y tanta estatua derruida, en la palidez del horizonte, la lúgubre silueta de un patíbulo y colgado a él macerado y espirante el Galileo.

Ante aquella aparición triste, y estas ruinas gloriosas, me incliné sobre las ruinas como queriendo abrazarlas.

Y, luego.... dejé la Grecia.

Solo como había ido, solo volví, y solo sigo la peregrinación dolorosa por el mundo.

Ibsen lo ha dicho: el hombre fuerte es el hombre solo.

¿Cómo un viaje así, hecho para estudios serios y con pensamientos tan austeros, pudo dar origen a la ficción aquella de un viaje de poeta y una muerte de amor?

Yo no lo sé.

El gran talento de Juan B. Echeverría podría decirlo.

Mas, ¿para qué?

Lo banal de mi suicidio asombra a usted.

Su noble corazón se indigna contra la solución final de la ficción brillante.

Yo no soy un rebelde contra el suicidio.

No tengo por él ese horror que sienten las

almas débiles ante el monstruo devorador de tantas existencias.

Pero el Minotauro insaciable no me seduce; las frias voluptuosidades de su Nirvana no me tientan....

Amo la vida. No odio la Muerte. No la llamo, no le digo como los grandes desesperados, amorosos de ella: *Vene, electa mea*; pero no temo su beso de amor definitivo. Es la querida inevitable. Tarde ó temprano nos hace suyos, su tálamo será el nuestro y hemos de dormir eternamente a su lado. Entonces, ¿por qué temerle? Mas, ¿para qué buscarla antes del día preciso de las nupcias?

Si el suicidio es una neurosis, yo no la tengo. Mi temperamento es rebelde a ella. No soy una alma triste. No soy uno de esos espíritus atormentados, almas enfermas, que pasan por la vida desgarradas y angustiosas y a las cuales como a un corzo herido se les puede seguir por su huella de lágrimas y sangre.

Yo no conozco la tristeza; la creo una debilidad del espíritu.

El dolor me hace soberbio, no me hace triste. Soy extraño al llanto. Las últimas lágrimas de mis ojos brotaron ante la muerte de mi madre; después, secos quedaron ellos, como los cauces polvorientos del cedrón. Aquel dolor, como otro Moisés, hizo brotar a su contacto todo el llanto de mi alma. Después, la fuente se cerró para siempre.... No soplará sobre ella el viento del milagro.

La enfermedad de Werther, esa enfermedad sentida y descripta por Goethe, por Byrón, por Chateaubriand, por Sand, por Lamartine, por Senecour, no me ha tocado. Sus tristes enfermos no me interesan.

La raza de los Werther, los René, los Rafael, los Jacques, los Oberman, es para mí una raza extraña. No comprendo sus dolores.

Y no es que del dolor ignore algo.

¡Oh, no! que del dolor todo lo sé!

Yo sé lo que es el inmenso pesar del alma de Stágyro.

Yo he sentido la negra atumia, horror de los helenos, como el cuervo de Edgard Poé posarse en mi cerebro; como el buitre de Esquilo picotearme las entrañas, y como un nuevo Hegesias, Píthianate fúnebre, hablarme de la muerte como última esperanza.

Pero mi pensamiento más fuerte que el dolor, se ha alzado majestuoso sintiendo en torno mío como el aletear de una bandada de cóndores.

Y, cual la barca áurea, que el Wittelsbach soñador guiaba sobre los lagos negros de su mansión señorial, en pos de sus grandes cisnes místicos, la nave de mi vida sigue sobre la onda oscura, llevada por el cisne ideal de mi esperanza.

Si; aun vivo. Y vivo para la lucha.

Esta muerte ficticia; este hundimiento en la tumba; el rumor alzado en torno de ella; el grito de las almas generosas al verme desaparecer en la penumbra eterna de la nada, todo eso ha dado más fortaleza a mi ánimo, más vigor a mi espíritu.

¡Aún hay almas nobles sobre la tierra!

Aún hay algo grande por qué combatir: vale la pena de vivir.

Vivamos y luchemos.

Que la época es de sombra; que la tiniebla es completa; que no despunta el alba.

Que en materia de libertad, la América parece irredimible; que más que un cielo lleno de soles semeja la cuenca estéril de un astro extinto.

Que cada día se oye el ruido de un Pueblo que cae y se ve la sombra de un Déspota que se alza.

Que hay uno como Exodo vergonzoso de los pueblos hacia la esclavitud: que no hay punto del horizonte a dónde volver la vista en busca del ideal soñado.

Que así como el Arcángel rebelde en su descenso vertiginoso hacia el abismo veía con pavor desesperado el hundimiento de los soles, el espíritu pensador ve con asombro extinguirse uno a uno los astros del derecho y tiembla ante la palidez vacilante del único que queda.... Pues como el gran proscrito enamorado de ese reflejo, lancémonos en pos de ese débil resplandor.

Que uno como huracán de debilidad, por no decir de infamia, pasa sobre el mundo haciendo inclinar las grandes almas, como el ala formidable de la tempestad en la montaña.

Que la onda sube; que el diluvio arrecia; que el Ararat está lejos...

Sea.

Los pensadores interrogan el horizonte.

De la nube negra surgirá la blanca aparición. La paloma mística henderá el espacio y con sus alas de nieve azotará la onda fangosa.

El naufragio avanza, pero aún no llega.

La ola sube, pero las águilas se encumbran. Aún hay cimas en descubierto. Aún hay cielos. La Esperanza extiende su ala nivea entre los dos abismos. En las cumbres desoladas, grandes aves meditativas contemplan la catástrofe. Son las grandes almas. ¡Espíritus rebeldes! Intocados están de la ola sucia. La caricia del fango no les llega.

Aún ruge el trueno, es decir: la protesta.

Aún brilla el relámpago, es decir: la indignación. Aún hay vida.

Cuando la ola lo cubra todo, cese el rayo, el relámpago no viole la hosca nube desgarrándola,

y sobre la onda pálida no se vea la extraña silueta de las grandes almas meditativas...

Entonces ¡Salve el naufragio!

La última ola habrá ahogado la última águila. Eso no será.

Los hombres pasan: el hombre queda.

Los despotismos son un accidente, los pueblos son lo permanente.

La Libertad ha sido violada, pero no muerta.

No es ya pura; pero esperemos que sea augusta.

No es ya virgen: esperemos que sea madre.

Que de ese seno maldito por estéril, brote un día el castigo.

Que de esas entrañas mancilladas por el Monstruo, surja el Ángel, es decir: el Derecho.

Que de ese vientre profanado por los despotas nazca un día el Macabeo, es decir: el Vengador.

Tal es la esperanza.

Ya se ve, pues, que aún tengo fe; y que no es cierto, como dijo un bondadoso necrólogo mío, que en mis últimos escritos se notaba *el cansancio de la lucha, la laxitud brillante de un alma desencantada*.

Y es verdad que hay razón para el desaliento, viendo ciertos pueblos caídos en el estercolero de Job, limpiando su podre con el resto de su orgullo, sordos al arrepentimiento, tardos a la redención, felices con sus gusanos, sin alzar la vista al cielo en donde el Patriarca creía ver como un sol de su soledad, el rostro terrible de Jehová por entre la techumbre de las palmas y las alas abiertas de las águilas de Idumea.

Esa no es la resignación, que es virtud; es la abyección, que es crimen.

Esa tranquilidad en la servidumbre, es el cinismo del esclavo.

Ese deleite en la cadena, es la locura del ilota.

Ese amor al estercolero, es el delirio del cerdo.

Tal cuadro entristece, pero no desespera.

El abismo tiene fondo. Lo infinito no está en lo humano.

Aún hay pueblos en pie. Yo vivo hoy en uno de ellos.

Aún hay libertad en América. Yo escribo a usted desde un país en que el Derecho no es un mito, ni la Libertad una quimera.

Asombra a extraños pensadores el respeto que en este país se tiene hoy al pensamiento humano!

Pero no es así en toda América. Hacia el Sur es espesa la tiniebla.

Como una ave del Polo, el pensamiento libre tiende sus alas al Septentrión.

Hacia allá voy yo.

Pronto, muy pronto, estaré en Nueva York y reaparecerá *Hispano América*.

El viejo escudo volverá a mi brazo y seguiré el combate.

Si caigo en él, mi sola aspiración está en merecer mañana para mi tumba el mismo Epitafio que las almas piadosas de América escribieron hoy sobre mi sepulcro.

Ya no tendré la satisfacción de leerlo, pero habré tenido el honor de merecerlo.

Ofrezco a usted la expresión sincera de mi gratitud y mi respeto.

VARGAS VILA.

Del Paraguay

LA YERBA-MATE

(ILEX PARAGUAYENSIS)

(Capítulo del libro en preparación «El Paraguay Moderno», por el doctor César Gondra)

SUMARIO.—Su descubrimiento.—Sus condiciones superiores.—Opiniones de diversos autores. Su plantación.—Extensión de yerbales que posee el Paraguay.—Necesidad de cambiar la forma de su preparación.

(CONCLUSIÓN)

La siembra de esta planta empieza hoy a ocupar a los escasos capitalistas que negocian en aquellas regiones, en vista de los pingües resultados y de las fortunas que se han improvisado en cuatro o cinco años de su explotación.

Véase lo que dice «La Producción Nacional», órgano de los intereses de la República Argentina, en uno de sus números, a este respecto: (1)

«Fuera de la zona de los grandes yerbales, los bosques de Misiones contienen árboles de yerba, pero bastante diseminado, lo que hace su explotación onerosa; sin embargo, estos pequeños grupos de árboles y de yerba mate, pueden ser el principio de explotaciones lucrativas, aumentando el número de árboles con el trasplante de plantitas que se encuentran en los bosques ó multiplicándolas con acodos, lo que es sumamente fácil, pues la poda de los árboles de yerbas, determina al pie de cada árbol, el crecimiento de una infinidad de retoños, los cuales acodados dan al año una plantita nueva que se muda en lugar conveniente, dando a los cinco años una cosecha de veinte a treinta kilos de yerba seca.

La tierra aparente para estas plantaciones, es

á donde naturalmente se encuentran algunos árboles de yerba,—generalmente tierra roja-oscura—en el declive inferior de las lomas, é inmediatamente arriba de los bañados y manantiales.

Hay que agregar que un yerbal plantado en estas condiciones, con horno material para su buena desecación y un molino para su molienda inmediata, producirá una yerba muy superior á la que generalmente se encuentra en el comercio.

En lugar de podar completamente los árboles cada tres años, lo que trastorna violentamente la vegetación normal de la planta, el yerbatero podría podar cada año, únicamente los gajitos sazonados, procedimiento que se aseguraría una larga vida al árbol y daría una yerba más sazonada, pues la poda cada tres años, comprende necesariamente hojas de un año, de dos años y de tres años, mientras que la poda como la indicamos, comprendería una proporción mucho mayor de hojas de tres años.

Una hectárea puede contener fácilmente cuatrocientos árboles de yerba, los que, á razón de 10 kilos anual de yerba seca, hacen 4.000 kilos de yerba, cuyo valor no será nunca menor de dos mil pesos nacionales.

Los gastos de explotaciones y de plantaciones, pueden variar mucho, según la distancia de los ríos Paraná y Uruguay, á la cual se encuentra la plantación; además, un establecimiento de esa naturaleza, tiene forzosamente que ocuparse de plantaciones de maíz, mandioca, banana y caña de azúcar; así es que sería difícil apreciar la parte de gasto inherente á la plantación de una hectárea de yerba mate.

A pesar de que reconocemos la conveniencia de aumentar tan rica planta, debemos hacer notar que, dada la abundancia que de ella existe en el Paraguay, la acción debe dirigirse á otra parte, á cambiar la forma de su consumo, hacerla como el té ó el café.

Un distinguido é inteligente colaborador del progreso argentino, el señor don Carlos Gallardo, refería una vez lo siguiente:

«El año 1889, durante mi permanencia en la Exposición de París, tuve ocasión de cambiar ideas con un alto jefe del ejército francés, respecto á la alimentación del soldado. Llegamos á hablar de la yerba mate, por él desconocida y oyóme con desconfianza, mas al ver apoyados mis asertos por los trabajos científicos, llevados á cabo por hombres de competencia reconocida, no sólo me atendió sino que me pedía nuevos datos. Le facilité los que entonces poseía; le cité las buenas cualidades atribuidas y comprobadas por nosotros; narré que las lavanderas que ejecutaban su penosa tarea en las toscas situadas en nuestro antiguo puerto, se pasaban el día entero sin otro alimento que el mate, y que nuestros soldados y paisanos llevaban á cabo verdaderas proezas, sostenidas sus fuerzas por unos cuantos cimarrones, y concluí mi exposición citando los estudios de Marvand, Mantegazza, Latour, Parodi, Azara, Moussy, en que todos están contestes en afirmar que el mate es un alimento de nutrición, al mismo tiempo que, obrando sobre el sistema nervioso, al cual estimula, proporciona un aumento de fuerza al descansado y un descanso al fatigado.

Díjeme también que el mate tenía, mejoradas, todas las buenas cualidades del té y del café, y apoyaba mi juicio con una serie de análisis llevados á cabo por Payen y otros, y los realizados por Parodi sobre la yerba.

Ya creía haber triunfado, llevando el convencimiento de que estaba yo poseído, al ánimo de mi interlocutor y lleno de confianza pasé á describir el procedimiento usual entre nosotros, para preparar un buen mate. Todo fué bien mientras no mencioné la bombilla, pero cuando llegué á explicar su uso, todo el edificio que había levantado á fuerza de amontonar pruebas, se vino abajo como castillo de naipes, terminando nuestra conversación con estas palabras dichas por el aludido jefe:

«Mi querido amigo: consigan ustedes dar á su yerba la misma apariencia que la del té y tengo el convencimiento que ella ocupará un sitio entre los alimentos suministrados al soldado; pero no volvamos á hablar de la bombilla.»

El señor don Sinforiano Alcorta, se propuso una vez, cambiar la forma del consumo de este artículo, por la igual en que se hace el café y el té.—Esta idea no tuvo apoyo ni cooperación de ninguna clase.—Naufragó por eso.

Nadie la comprendió; sin embargo, su proyecto encerraba las bases de una de las riquezas que, sola, podía hacer la base de varias fortunas.

Hay que agregar, sin embargo, que á esta planta le ocurre lo que al tabaco; que aunque se da en casi todas las regiones, degenera por completo en ciertos lugares, dejando de presentar las condiciones que la hacen útil para la economía; lo que induce á engaños lamentables y á fracasos ruinosos.

Algunos alucinados por sus crecimientos, creen haber llegado á soluciones, que después se resuelven en pérdidas irreparables. Así hemos visto plantaciones de tabaco hasta en las islas del Paraná, donde crecían hasta un metro y medio, y dos de alto, causando la admiración de todos; pero, cuando fueron á ser utilizadas sus hojas, en nada diferían de las de repollo.

En las mismas zonas en que se produce el tabaco, hay lugares en que éste da mejor que en

otro, con el mismo calor, aire, luz y rocío, como en la Vuelta de Abajo, en la Habana, y Villa Rica, en el Paraguay.

La yerba, de igual modo, tiene sus regiones propias y sus privilegiados lugares, aun en el mismo país de su origen. Así, no produce en las mismas condiciones en las regiones del Sur, en cambio de que en el Norte, en San Joaquín, San Estanislao, San Pedro, Tacurupucú, etc., produce la mejor conocida, con una aroma superior al mejor té.

Si se tiene en cuenta la baratura de las tierras del Paraguay que no alcanza á valer 10 francos la hectárea, puede formarse una idea de la utilidad que reportaría la iniciación de una de las tantas explotaciones que con tan brillantes perspectivas se presentan en aquel país.

Hoy, la República Argentina la ha comenzado, en la provincia de Tucumán; veremos si en el Paraguay naufraga también, en nombre de la inacción é indiferencia por la riqueza pública, otra de sus grandes esperanzas.

Por lo pronto, el país puede producir 20.000.000 de kilos de yerba por corte, así es que ésta alcanza para cubrir cuatro veces la demanda de los países vecinos. Y si esta gran riqueza fuera monopolizada por el Estado, como debe serlo por su índole especial, se garantizaría su pureza, se aumentaría su plantío en las regiones madres y constituiría una de las mejores rentas del Estado.

Nuevos perfeccionamientos en la navegación

Los numerosos ensayos de construcción de buques submarinos han llamado la atención de los inventores respecto á los inconvenientes que presentan los buques ordinarios de flotación superficial.

La cubierta de éstos, en efecto, está á cierta altura sobre el nivel del mar para evitar la entrada del agua cuando el mar está agitado. Se deduce, por consiguiente, que como el buque ordinario opone una gran superficie al choque de las olas, éstas chocan con violencia contra sus flancos y lo conmueven demasiado.

Si, por el contrario, se adopta la disposición de los buques submarinos que son herméticamente cerrados, la cubierta se encuentra cercana á la línea de flotación y las olas pasan por encima. Como no encuentran obstáculo, su acción disminuye mucho y se favorece la marcha del buque por una pérdida menor de rapidez que en los buques ordinarios.

Puede decirse que á igualdad de potencia motriz y de superficie de carena sumergida, un buque cerrado y bajo, marcha más que un buque á cielo descubierto.

Por eso los norteamericanos se han dedicado á construir buques de forma especial llamados «Whale-backs» (en forma de lomo de ballena), que forman la transición entre los buques ordinarios y los buques submarinos.

El capitán Fhindt se ha dedicado especialmente al estudio de la hélice como medio de propulsión y, después de una serie de tanteos que han durado cinco años, durante los cuales ha ensayado más de cincuenta modelos diferentes de hélices, ha llegado á una forma nueva que le ha dado muy buenos resultados.

El autor pretende obtener, con su nueva hélice impulsada por un motor de gasolina, una rapidez de 50 millas por hora.

Afirma que un vapor ordinario que haga 15 nudos por hora, adquiriría una velocidad de 28 nudos por la adaptación de su nuevo propulsor.

Sea lo que fuere, sería tiempo de no conservar los antiguos errores en lo referente á la construcción de los torpederos, cuyos modelos actuales son muy deficientes é inferiores en mucho al papel importante que están llamados á representar en las guerras marítimas modernas.

Sin hacerlos enteramente submarinos, sería mejor hacerlos insumergibles, con la intención preconcebida de no servirse de esta preciosa cualidad sino en los malos tiempos,—en las travesías peligrosas y en el momento del combate.

En tiempo ordinario se navegaría á flor de agua.

Esta disposición presentaría también gran interés para los buques de salvamento.

A BORDO DEL «SAVOIA»

En los primeros días de la quincena, la fiesta espléndida verificada en el hermoso vapor de la Compañía la «La Veloce» *Savoia*, que se encuentra amarrado en el puerto de la Ensenada, ha sido un acontecimiento social grato y atrayente, por la amable deferencia con que el señor Pedro A. de Christophersen y señora, atendieron á las numerosas relaciones que cultivan su afable amistad.

Dieronse cita en el flamante y hermoso trasatlántico, gran número de invitados:

A las doce del día, el hermoso vapor, que llama la atención por su lujo, por sus comodidades y

(1) 1 de Enero 1896.

por el buen gusto de sus compartimentos, era visitado por gran número de familias que acudían para conocer el nuevo trasatlántico y disfrutar de la fiesta caritativa organizada por la sociedad de beneficencia «Le donne italiane».

Pocos adornos necesitaba el «Savoia», para que resultase hermoso; sin embargo, por todos los lados se veían flores y banderas, que le daban aspecto más atrayente aún, y que excitaban la mirada de los curiosos, que todo lo examinaban con prolijidad minuciosa, especialmente los camarotes de distinción, en los que se han previsto todas las exigencias del confort, para hacer olvidar al viajero que va sobre frágil nave a través de los mares.

Pequeños salones preceden la alcoba, que a su vez disimulan los cuartos de baño adyacentes, y causan placer la esculpida pulcritud de las muselinas y los encajes de las cortinas, la riqueza de las alfombras, el hábil arreglo de los muebles, y el gusto del decorado.

En los corredores y salones, ventiladores eléctricos cambian y refrescan el aire, y los artísticos *parquets*, contribuyen a facilitar la higiene perfecta de los locales, sin la apariencia poco vistosa de los entarimados vulgares.

Fumoir, salón de música, pequeñas salas para señoras, cuartos de toilette, con su correspondiente mobiliario inglés, todo fué pasado en revista, hasta llegar al gran comedor, donde pocos momentos después los invitados del señor y la señora de Christophersen, hacían el debido honor a un excelente menú, alegremente ejecutado por la reunión en que la cordialidad del ambiente, unido a los estímulos del viaje a través los campos vestidos de gala por la reciente lluvia, habían aumentado notablemente el apetito.

Estaban presentes, además de la distinguida *dueña de casa*, un grupo de damas cuya belleza y elegancia es el mejor augurio para el porvenir del trasatlántico, notándose entre ellas: Elisa Alvear de Bosch, Mercedes Lezica de Christophersen, Sara Lynch de Legarreta, Adela Napp de Green, Urioste de Bullrich, Mad de Greger, Ana Pellegrini de Galeano, Adela Casa de Pearson, Adela Maderna de Frederking, Napp de Green, Mackinlay de De Bary, Woodgate de Mills, Aurelia Saguier de González Moreno, Mrs. Clark Curtin, señora Ximenes, señora Resasco, señora Boggiano, señora Piaggio, señoritas Silvina Lynch, Teodelina Lezica, señorita de Green, de De Bary.

La mesa central cuyas cabeceras ocupaban el ministro Antonelli y comandante del «Savoia», rodeada de pequeñas mesas, presentaba un espléndido golpe de vista bajo la resplandeciente luz de los focos incandescentes, llenando de raudales de claridad hasta los últimos rincones del vasto comedor, y sobre ese conjunto de fiesta, subía como un himno de agradecimiento y de satisfacción, la expansiva y bulliciosa alegría de los invitados.

Un tren expreso, partiendo del costado del «Savoia», a las 11 p. m., depositaba una hora después a los invitados, en el andén de la Casa Amarilla.

En el momento de los brindis hicieron uso de la palabra varios periodistas, a quienes contestó el señor Christophersen. Los comensales, que pasaban de 80, llegaron a las 11. 30 de la noche, a la estación Casa Amarilla, gratamente impresionados del nuevo buque y por la hermosa fiesta.

Dr. JOSÉ FIGUEROA ALCORTA

Nació en la capital de la Provincia de Córdoba el año 1860, é hizo sus estudios en el Colegio Nacional de Monserrat y en la Universidad de Córdoba, en donde obtuvo los títulos de Abogado y doctor en Jurisprudencia, probando su clara inteligencia y su sólida preparación en los diversos ramos del Derecho.

El doctor Figueroa Alcorta no es un novicio en la vida pública. Ha ocupado sucesivamente puestos elevados en su provincia natal, ya como miembro de las Cámaras Legislativas, ya como Ministro de Gobierno desde 1889 hasta 1890, Ministro de Hacienda hasta 1892, así como diputado al Congreso Nacional hasta el año 1895: finalmente, el 17 de Enero del año 1895 fué electo por el voto de sus conciudadanos para regir los destinos de la provincia de Córdoba desde el 17 de Mayo de 1895, hasta el 17 de Mayo de 1898.

Todos sus actos administrativos tienen un valor

ALREDEDORES DE BUENOS AIRES



QUINTA "CONCORDIA" EN BELGRANO

práctico y científico que favorece al progreso provincial.

Su gobierno se caracteriza por la actividad que se despliega en la administración pública y por la esmerada seriedad en la percepción e inversión de las rentas confiadas a su custodia y por sus iniciativas progresistas, principalmente en el ramo de la instrucción pública que ha constituido la principal preocupación de su gobierno.

El doctor Figueroa Alcorta está desde su juventud afiliado al partido nacional, en cuyas filas ha militado siempre; pero ni por educación, ni por ideas puede figurar en el número de los hombres intransigentes cuya manera de pensar levante obstáculos, ni suscite resistencias a cualquiera medida que redunde en provecho de su país.

Activo, ilustrado, conocedor y *pulsador* (digámoslo así), de los tiempos, el doctor Figueroa Alcorta es un colaborador incansable del progreso de su patria, y un hombre estimado y considerado en su faz social, por la cultura de su espíritu y la afabilidad de su trato.



ANGELES MONTILLA
APLAUDIDA ACTRIZ DEL TEATRO ODEÓN

General D. Félix Olazábal

El centenario ha sido celebrado en Buenos Aires, tributándose al prócer de la Independencia el justo homenaje de este siglo que finaliza, y honrándose así la memoria del guerrero que tanto se distinguió en las campañas de la Independencia, y que después, abnegado patriota, militar antes que todo, aunque tomó parte en las internas luchas que agitaron la vida política en los primeros tiempos de la naciente nación argentina, siempre tuvo la probidad y el honor por prendas inesmitables que caracterizan sus rasgos más salientes.

Algunas breves anotaciones que tomamos de extensas biografías del general Olazábal, nos servirán para señalar hechos salientes que aviven la memoria de cuantos recuerdan su valor en los combates, su prudencia en el consejo y su patriotismo siempre que actuó en defensa de su país.

Nació en Buenos Aires, el 20 de noviembre de 1797, hijo de don José Benito Olazábal y de doña Matilde Llorente, y producida la revolución de Mayo, sus convicciones patrióticas le llevaron a solicitar una plaza en un regimiento de artillería, donde empezó a prestar sus servicios a la edad de quince años.

Hizo las campañas de la Independencia, prestando sus servicios en el ejército libertador de Chile, Perú, Colombia y Argentina, distinguiéndose especialmente en las batallas de Chacabuco, Maipo, Pichincha e Ituzaingó. Su valor, su disciplina y su carácter le valieron rápidos progresos y en pocos años le conquistaron los galones de capitán.

Cadete de artillería en Buenos Aires, 12 de febrero de 1813; subteniente de banderas del batallón 7.º, 16 de diciembre de 1813; id. id. compañía, 29 de abril de 1814; teniente 2.º de id., 26 de julio de 1814; teniente 2.º del batallón 8.º, 3 de julio de 1815; teniente 1.º id. id. 16 de febrero de 1816; capitán id. id. 27 de diciembre de 1826.

En la batalla de Chacabuco, tuvo oportunidad de desempeñar un papel brillante. Habiéndose retardado una maniobra que debía ejecutar una de las columnas del ejército, el general San Martín dió orden al batallón 8.º y a algunas compañías de granaderos, para que cargaran contra una gran masa de infantería y artillería que ocupaban una eminencia. Olazábal, al frente de la primera compañía del 8.º, se mostró digno del puesto que ocupaba. No se apartó un instante de las filas, a pesar de estar gravemente herido, hasta que terminó la batalla, lo que le valió una mención honorífica del general San Martín, en la visita posterior a los oficiales heridos. Por esta victoria, recibió una medalla de plata que el gobierno de las Provincias Unidas acordó al ejército.

Con el mismo grado se encontró en Cancha Rayada, donde escapó milagrosamente de una muerte segura, y pocos días después, en la batalla de Maipo. En esta jornada dió nuevas pruebas de su valor y fortaleza de ánimo. Habiendo sido destruido su batallón por las cargas enemigas, reunió por orden de su general, doscientos hombres, y a la cabeza de ellos, apoyado por otros batallones, tomó parte en el movimiento que decidió la victoria. Una hora después, fué comisionado para tomar posesión con su compañía, de la casa de Espejo, punto importante ocupado por el enemigo y llenó cumplidamente su misión, obligando a rendirse la tropa que la guarnecía; por cuya acción le ganó una medalla del gobierno de Chile y otra del de las Provincias Unidas y el cordón de honor declarándolo defensor heroico de la nación. El 10 de Junio de 1820, ascendió a capitán con grado de mayor y un año después, a sargento mayor con grado de teniente coronel.

Después de la campaña del Bajo Perú, que le valió otra medalla, fué destinado a la ciudad de Trujillo para proteger la libertad de este departamento y, cumplido su objeto, se le nombró comandante militar de la provincia de Piura, en el que formó un batallón de provinciales.

Hizo la campaña de Quito y se halló en la batalla de Pichincha, en la que desempeñó un papel principal, defendiéndose heroicamente con su batallón durante una hora y media contra fuerzas muy superiores. El gobierno de Lima premió su valor, confiriéndole el grado de coronel, y acordándole el goce de una medalla de oro. El cabildo de Quito y el gobierno de Colombia le concedieron también otras medallas, declarándolo este último, «ciudadano benemérito en grado eminente», mientras el general Sucre al pie del Chimborazo, lo proclamaba «vencedor y héroe del día».

Fué nombrado teniente coronel efectivo, en marzo de 1822, coronel, en junio del mismo año

coronel efectivo, en marzo de 1823, ejerciendo a fines de este mismo año el cargo de gobernador intendente de la provincia de Ica. Abreviando estos apuntes recordaremos que en 1826, cuando se declaró la guerra al Brasil, la patria reclamó de nuevo sus servicios, y se encontró en la batalla de Ituzaingo como jefe del 5.º de cazadores, que él mismo había organizado antes con el nombre de 1.º de línea. En esa acción sostuvo la reputación bien adquirida en otras batallas, según las palabras textuales del mismo general en jefe, pues su batallón fué la base de la resistencia y el que sostuvo con más firmeza la acción del enemigo. Esta jornada le valió un cordón de plata y un escudo del mismo metal, concedidos por el gobierno supremo de la República.

Después de esa campaña, decían los biógrafos de Olazábal: «El coronel Olazábal era otro jefe de importancia que se mantenía ajeno a los círculos y estrictamente consagrado a su deber. Mandaba el 5.º de infantería, compuesto de jujeños, que pasaba por el cuerpo más sólido del ejército en esa arma».

Cuando regresaba el ejército después de la campaña del Brasil, los jefes contrarios a Dorrego habían cambiado ideas sobre los medios de combatir, opinando algunos que era necesario hacerle una revolución, y sosteniendo otros lo contrario.

Entre éstos se contaba Olazábal, que, teniendo del ejército un concepto elevado y estricto, no quería verle mezclado en las luchas internas. Sin embargo, sorprendido por la revolución del 1.º de diciembre y sabiendo que su batallón estaba en ella, acudió a tomar el mando en sustitución del coronel Díaz, que había ocupado hasta ese momento su puesto. En seguida pidió instrucciones al gobierno y como el brigadier Enrique Martínez le ordenara adherirse a la revolución, hizo así, siguiendo sus rígidos principios de disciplina militar. Momentos después, se acercaba Lavalle con ánimo de proclamar al batallón, pero deteniéndole Olazábal, le dijo: «Pierde cuidado; mis soldados no necesitan ser proclamados: manda, que sabrán obedecer».

Sin embargo, impedíanle sus ideas de mezclarse en movimientos revolucionarios, y rehusó comprometerse en ningún sentido; y al ser instalado el gobierno revolucionario, se le retiró el mando de su batallón y fué agregado al estado mayor.

Una gran parte de la provincia se levanta encabezada por don Juan Manuel Rosas, para resistir el movimiento de las tropas y Olazábal, creyendo ver en este levantamiento la verdadera defensa de la justicia y de las leyes, cooperó activamente al triunfo de su causa hasta el final de la guerra.

En 1831, al mando del primer batallón Buenos Aires, concurrió a la campaña contra el poder militar establecido en Córdoba, y al regresar a Buenos Aires recibió el grado de general cuando aún no había cumplido 35 años.

El mismo año, habiendo sido elegido diputado a la representación provincial, manifestó en la defensa de sus compatriotas el mismo celo, el mismo ardor que había revelado en los campos de batalla. Al instalarse en la tribuna, pronunció un enérgico discurso, haciendo moción para que fuera restablecida la libertad de la prensa, que Rosas había restringido hasta el exceso. Contribuyó con su voto a la sanción de otras leyes igualmente benéficas, y se opuso constantemente a los desbordes de la tiranía, hasta que en octubre del mismo año se vió obligado a emigrar, después de haber visto atacado su domicilio por los satélites del tirano.

En la República Oriental pasó los primeros meses de su emigración, formando un pequeño establecimiento de campo, en el que perseguido por la

desgracia, perdió la pequeña fortuna que había adquirido, retirándose luego a Montevideo, donde murió el 18 de octubre de 1841, a los 44 años de edad.

DOCTOR DIÓGENES DECOUD

La envidiable y envidiada posición social y el renombre científico de que goza justamente el doctor Diógenes Decoud, son prueba palmaria de lo que una voluntad enérgica, una inteligencia clara, y una laboriosidad y perseverancia inquebrantables, pueden en las rudas tareas de la lucha moderna por la vida.

Nacido en el Paraguay, desde muy niño (de edad de seis años), vino a Buenos Aires y aquí se ha formado, y lanzado en la lucha formidable, sólo, sin nombre, sin fortuna, lejos del hogar, sin amigos, sin ninguna influencia protectora, sufriendo resignado toda clase de contrariedades: así empezó a escalar, paso a paso, la escabrosa y empinada senda, deteniéndose alguna vez rendido, pero no retrocediendo, porque cuando cedía momentáneamente la materia, su espíritu superior se

Decoud, para aumentar sus escasos emolumentos, tuvo que trabajar a la vez en otros diarios: escribía al mismo tiempo en «La República», «La Prensa», «El Porteño», «El Comercio del Plata» y «La Paz», siendo, a la vez, corresponsal telegráfico de varios diarios del interior.

Un día, oye a Sarmiento que la preciosa fantasía de Gautier, —Espirita— era tan intraducible como las obras de Goethe, y se propuso por eso mismo acometer la obra.

La tarea fué laboriosísima, pero al cumplirla conquistó Decoud su primer triunfo literario. El libro, editado por Lajouane, se agotó en un año. Se publicaron entonces los juicios más expresivos sobre el mérito de la traducción. Alberto Navarro Viola, en su Anuario Bibliográfico, la considera como la mejor que se haya hecho en nuestro idioma.

La traducción de Espirita, al desviar a Decoud del periodismo, despertó en él las aficiones literarias, que cultivó y después con gran brillo y lucidez, según los datos siguientes: Decoud, publicaba su primer libro, «La Atlántida», a los 24 años. Edición de 1,200 ejemplares, habiéndose vendido los últimos a 30 pesos. La edición quedó agotada a los dos años.

Toda la prensa lo acogió como una revelación. El autor recibió cartas expresivas de Andrés Lamas, Sarmiento, Avellaneda, Vicuña Mackenna y otros eminentes publicistas.

Apenas terminó las últimas páginas de «Atlántida», cuando Decoud, impulsado por su espíritu sediento de aprender y producir, se dedicó a otros estudios y lecturas, preparándose así para presentarse de nuevo al director de «El Nacional», donde ya no tuvo que solicitar, sino que le brindó un puesto de redactor científico en aquel diario, que ilustraban las brillantes plumas de Sarmiento, del Valle y Lucio López.

Sus trabajos publicados sobre las calles subterráneas de Buenos Aires, La Creación, Teoría de la muerte, La cuestión del cólera, Los problemas de la alimentación, La medicina microbiana, La alimentación del cerebro, Teoría del miedo durante las epidemias, Las neurosis del estómago, etc., exhibieron como hombre de ciencia, al joven periodista, historiador y literato, que a la vez fué profesor de Geografía y luego de Psicología, cátedra que dictó al mismo tiempo que el doctor Bermejo, en el Colegio Nacional, durante cuatro años.

Las investigaciones científicas a que Decoud se consagró entonces, decidieron de su porvenir.

Colaboró en la organización del primer Laboratorio Bacteriológico que fundó el doctor Susini en la Asistencia Pública; publicó unos estudios interesantísimos, con gran acopio de erudición sobre el hipnotismo, bajo el punto de vista psicológico y de medicina legal; fué practicante interno del Hospital de Clínicas, por concurso, durante tres años, en el servicio de cirugía de Pirovano, de quien fué discípulo predilecto y obtuvo diploma de Honor, acordado por la Universidad, por haber sido, dice, uno de los alumnos más distinguidos de su curso.

Sus exámenes parciales fueron triunfos, y cuando llegó el momento de la Tesis, presentó un libro sobre el método de Koch, en las tuberculosis locales, el primer trabajo de conjunto que se publicó sobre ese asunto y que, como muchos otros de los suyos, fué recibido y aplaudido como una obra verdaderamente fundamental.

Dijo de esa tesis, al comentarla, el doctor Galieneau, en la *Médecine Hypodermique*, que era un trabajo digno de toda consideración que contribuirá ciertamente, después de tanta tinta y de tanto papel sembrado sobre el método de Koch, a dar una idea exacta de las aplicaciones tan restringidas de su tuberculina en algunas afecciones loca-

ALREDEDORES DE BUENOS AIRES



QUINTA "CRYSANTHÈME" EN MORON

retemplaba.

A grandes rasgos, por la escasez de espacio de que disponemos, he aquí las tres etapas de la marcha incesante y prodigiosa del doctor Decoud.

Periodista primero, literato y publicista después, hombre de ciencia, al fin, el doctor Decoud, va dejando tras de sí testimonios elocuentes de fecundísima labor, y sigue produciendo siempre, a medida que el estudio, la observación y la experiencia, dan mayor ensanche a sus vastos conocimientos.

En sus primeros años, buscó en el periodismo los modestos recursos que necesitaba para alimentarse, vestirse y comprar libros.

Pudo lograr, con mucha insistencia, que el director de «El Nacional», a quien se presentó ofreciéndose como cronista, le aceptase a prueba, hasta que, con su actividad incansable y clara inteligencia que no podía ocultarse a hombres como Sarmiento, del Valle, Lucio López y tantos otros que formaban la redacción del diario, logró que al modesto cronista supernumerario se le diese un puesto efectivo y que, más de una vez, sus escritos ascendiesen a las columnas editoriales donde tantos talentos ilustres colaboraban.

les; y el doctor Ch. Eloy, redactor en jefe de la *Revue générale de Clinique et de Thérapeutique*, en su obra la *Méthode de Brown Sequard*, la cita varias veces, considerándola como una de sus obras de consulta.

Bajo tales auspicios, quedó incorporado al cuerpo médico de la facultad de Buenos Aires, el doctor don Diógenes Decoud.

Su predilección por la cirugía le hizo buscar un puesto en el Hospital Militar, donde ha contado más de mil operaciones felices: muchas tesis de médicos se han presentado teniendo por objeto esas operaciones.

Cuando la inminencia de guerra con Chile, fué nombrado por el Gobierno, en compañía de los doctores Novaro, Pérez y Damianovich, para organizar la sanidad militar de la guardia nacional, aprovechando esa circunstancia para dar conferencias a los médicos de la misma, sobre el proyectil argentino.

Muchas conferencias ha dado también en la Sociedad médica y Círculo médico argentino, en cuyas revistas ha colaborado, figurando desde hace algunos años como miembro de la redacción. Es director de la Biblioteca del Círculo Médico.

Ganó en concurso las cátedras de Medicina operatoria y luego de Clínica quirúrgica y ha publicado varios folletos sobre la curación radical de las hernias y sobre los métodos de diagnóstico.

Hace dos años, la Universidad le acordó el primer premio por haber sido el profesor que había atraído mayor número de oyentes y preparado mejores alumnos en el curso de medicina operatoria.

Invitado por la Comisión Argentina, para la exposición en Chicago, a hacer un informe o monografía sobre las ciencias médicas en la República, el doctor Decoud aceptó con tan buena voluntad y deferencia la tarea, que presentó un libro de 250 páginas, con datos tan prolijos y una bibliografía médica tan completa, que representa una penosísima labor, tanto más meritoria y digna de encomio, cuanto fué gratuita, pues sólo le valió al autor nuevas manifestaciones elogiosas de la prensa y de algunos hombres de ciencia y un diploma especial de Honor y medalla, que le acordó el jurado de la Exposición.

Para no seguir enumerando otros trabajos y artículos sueltos del doctor Decoud, tratando siempre temas de medicina y cirugía, mencionamos su último libro *Cirugía y Medicina operatoria*, la primera obra de cirugía publicada en la República Argentina. (Felix Lajouane, librero editor, 1886).

Este trabajo no sólo ha merecido de distinguidos médicos argentinos, juicios honorabilísimos para el autor, sino que también fué objeto de análisis críticos muy extensos, en el *Centralblatt für Chirurgie* y *Deutsche Zeitschrift f. Chirurgie*, las dos revistas más importantes de Alemania y en *British Medical Journal*, de Enero último.

Y como sus estudios y observaciones siguen siempre, cada día con más ahínco, ya tiene en preparación otro libro, próximo a aparecer, sobre las afecciones quirúrgicas del cráneo y del cerebro, destinado sin duda, como los anteriores, a acentuar más, si es posible, su bien merecida reputación.

Su sistema de vida dedicado al estudio, le ha perjudicado mucho en el sentido de la utilidad que podía reportarle su profesión; porque sin vínculos de familia, sin esos amigos con los cuales se está en frecuente íntimo contacto, habiendo siempre desde niño llevado una existencia de trabajo constante, abstraído en el estudio, sólo lo recuerdan sus éxitos profesionales en una sociedad, y en una época en que tanto se necesita que otros se encarguen de formar atmósferas propicias, á menos que se ocupe un puesto público respectable, aun cuando nada se relacione con la profesión y absorba, con las atenciones que imponga, todo el tiempo que á ella deba dedicarse, para estar al día con sus adelantos ó progresos.

ANGELES MONTILLA

La conocimos hace algunos años, en la perla antillana: muy ajena entonces á todo pensamiento de vida teatral, cantaba, y cantaba con gusto en salones y recepciones de la culta sociedad habanera. No se llamaba así, pero... este es su nombre de guerra, y con él la han aplaudido en Madrid y Barcelona, y con él la aplaudimos hace pocas noches en el «Odeón».

La breve reseña teatral de nuestras columnas, señalaba su aparición en el elegante teatro de la calle Esmeralda, y nuestro juicio coincidió con el del público y el de los «críticos»; y esto basta, que no es poco reunir, los aplausos del juez indolente, pero juez inapelable, y las alabanzas de los que analizan despiadadamente facultades vocales, gracejo y apostura, tendencias y escuela de canto, y todas las minucias que hacen inabordable á los profanos, la crítica musical.

La que, simple aficionada, fué discípula preferida del bajo don Mateo Latorre, en la Habana, y cantante después, predilecta discípula del gran baritono Verger, estaba allí, en el escenario del «Odeón», cautivando á todos, y arrebatando al

numeroso público que la aplaudió con justísimo entusiasmo.

La artista ¿borinqueña? ó cubana (dudamos en nuestros recuerdos), ha entrado regiamente en nuestros teatros, y nuestras felicitaciones la acompañan.

FIFÍ.

Por Fiestas y Teatros



Temporada de conciertos la presente, dan en ella, maestros y profesores la cultísima nota de esta quincena, en teatros y salones musicales, destacándose periódicamente el Conservatorio de Buenos Aires, cuyo concierto sinfónico en los primeros días de esta doble semana, bajo la dirección del maestro Williams, resultó á la altura de su programa, consagrado en toda su primera parte á Wagner, y en la segunda, á Chopin, Grieg y Berlioz.

Faltaban algunos profesores por llamarles sus obligaciones profesionales á otros teatros, dejando de esta manera, algo desmembrada la orquesta; pero aún así y todo, y no obstante la deficiencia de tan importantes elementos, en la hora crítica, la ejecución marchó correcta bajo la batuta seria y precisa del señor Williams, pudiendo saborearse y aplaudirse, en la primera parte, el célebre y comentado preludio del tercer acto y el vals y cortejo de *Los maestros cantores*, *Los murmullos de la selva*, de Siegfried, y el preludio de *Tristán e Isolda* y la *Muerte de Isolda*. Este último fragmento hubo de repetirse como otras veces.

Abrió la segunda parte la Polonesa en mi bemo de Chopin, para piano y orquesta, ejecutada tan bien, como otras veces, por D. Julián Aguirre, quien para corresponder á los aplausos, hubo de salir á tocar dos piezas más, una de ellas, la segunda, un minuetto de su composición.

La bellísima Primavera, de Grieg, fué también muy aplaudida, aunque quizá no tanto como merecía; y de los dos fragmentos siguientes de la *Damnation de Faust*, hubo de repetirse la «Danse des sélphes».

La concurrencia, aunque numerosa, no lo fué tanto como en otras sesiones, á causa sin duda de lo inseguro del tiempo.

Otro concierto, el organizado por el señor Delgouffre en el teatro de «San Martín», (deficiente de profesores también y de algunos de los artistas enumerados en el programa) aunque mutilado por tales ausencias que obligaron al organizador á suprimir números y á alterar los subsistentes, á producir tal vez en algunos de los «actuales» displacencias y desvíos que amenguaron el interés de la fiesta musical, su valía é importancia.

No obstante, el señor Delgouffre se portó como bueno, y si faltó *decisión* en algunos números, el conjunto resultó bien, pues volvieron los ejecutantes más displicentes por su buen nombre, fama y crédito musical.

Así, en la parte instrumental hubo aplausos muy merecidos para el violinista señor Cattelan, que hubo de añadir piezas, lo propio que el señor C. Marchal, para el señor Gorin, en la flauta, y el señor Delgouffre y la soprano señorita Rosini en el piano.

En la de canto, fueron también muy aplaudidas las señoritas Paulina Leone y la citada Rosini; lo propio que el señor Cártica, á quien se le pidió la repetición de la romanza de *Don Sebastián*, y con la señorita Leone interpretó muy bien el lindísimo dueto *Los Pescadores de Perlas*, de Bizet; el señor Magini-Coletti por su aria de *Dimorah*, el señor Rosati por la de *Le Willi*, de Bizet; el señor Luppi por la de *Simón Bocanegra*, y el señor Rossato por la de *Don Carlos*.

En el «Odeón» ya hemos visto que la zarzuela sería ha sentado sus reales y *El Salto del Pasiego*, *La Bruja* y *El Anillo de Hierro*, han hecho con otras zarzuelas el «gasto»: bien es cierto que el valioso contingente de Angeles Montilla en *Marina*, *Jugar con fuego* y *El Rey que robó*, ha llevado á este precioso teatro numerosa concurrencia que aplaude las valiosas cualidades de la simpática artista española, y la expresión y colorido de cuanto representa.

Por eso hay verdadera ansia de escucharla en Dolores, en el papel de «Gaspara», en que ha de hacer maravillas.

En la «Comedia» se estrenó la zarzuela *Cascabel*, y... fué aplaudida: se dijo que sus autores eran A. de P. Escamilla y el maestro Egidio Paz.

La obrita... gustó en general, pues está bien escrita y regularmente *musicada*. La chispa y el gracejo de Escamilla, cuyo talento de escritor y de autor hemos elogiado otras veces, brillan sin esfuerzo y sin rebuscamiento, en la nueva pieza, cuyo argumento, aunque sencillo, está bien desarrollado.

El público rió bastante de los equívocos que contiene la obra y aplaudió al caer el telón.

La ejecución no fué mala; pero creemos que hubiera favorecido más á la obra que Gil, Mesa y Tapias no hubiesen exagerado tanto el carácter grotesco de los personajes que interpretaban.

La excesiva acentuación de la nota bufa se hace desagradable, porque da á las obras cierto colorido de circo que las empequeñece.

La señora Mateos y señorita Bellsolá estuvieron bien; pero á la segunda se la notaba demasiado *dónde la apretaba el zapato*.

En este mismo teatro y con un lleno completo, se estreno la célebre opereta inglesa de Gilbert y Sullivan, *The Mikado*, arreglada con acierto al español, por don Luis Revilla, y reducida á un acto con supresión de algunas piezas de música. Entre las que han quedado destacan la delicada romanza de Yum-Yum, que canta bien la señorita Mateos y el dúo de la misma y Nanki-Poo, igualmente bien ejecutado por dicha tiple y el baritono señor Tapias. Muy bien decorada y vestida, y bien dirigida por el señor Gil, esta obra ha producido un efecto de vistosidad y animación á que no estaba acostumbrado el público de la «Comedia», que aplaudió ruidosamente, y al final hizo repetir el popular *Pas de quatre*, que se baila en esta obra, y llamó después á escena al señor Revilla, juntamente con los actores que se esforzaron mucho en el desempeño.

Probablemente dará esta obra muchas entradas á la «Comedia», pues aunque al principio la perjudique algo su fuerte contraste con el género español á que está consagrado este teatro, género vivo, chispeante y en extremo gracioso, más gracioso que cómico y sobre todo que bufo, este mismo contraste quizá acabe por favorecerla, sirviendo de paréntesis *de alivio* en el repertorio cotidiano, que aun suponiéndolo constantemente bueno—suponiéndole, decimos,—nada pierde con alguna que otra interrupción.

Lástima que hayan debido sacrificarse muy bonitos números de su música, que es el principal aliciente de esta obra; pero son bastante apreciables los conservados, y en especial las estrofas de Nanki-Poo, en su salida, su dúo con Yum-Yum, en el primer cuadro, toda la escena coral del segundo, y la romanza de Yum-Yum, en el tercero, de elegante corte francés y muy fina estructura, que por ello y por lo acertadamente que la canta la señorita Mateos, merecería los honores de la repetición.

De otros teatros, hablaremos en rápida reseña, empezando por el «Politeama». En éste, ha dominado casi por completo el repertorio francés de opereta, en *Los mosqueteros en el convento*, *Fra Diavolo*, *Duchino* y *Orfeo en los infiernos*; habiendo tenido que rendirles tributo una compañía italiana, y hasta concediendo alguna parte al español, — en la *Marsellesa*, — como confesando de este modo el poco contingente que les ofrece el teatro de su origen.

Valga de todos modos, la variedad, ya que no la novedad en los espectáculos, que lleva numerosa concurrencia al teatro de la calle Corrientes.

El drama español ha tenido su representante en el incansable Galé, quien con sus compañeros, en el «Victoria», ha presentado algunas de las ya conocidas obras de Echegaray, dando preferencia á la del escritor oriental, señor Granada, *Atahualpa*, que no ha logrado, á pesar de las facilidades dadas al público, evitar el retraimiento iniciado desde el día siguiente al de su estreno.

Esta compañía dió sus últimas funciones, y será sustituida por la de Burón, que *debutará* (?) con algunos de los melodramas á que tanto se presta la voz cavernosa del primer actor.

Dicha compañía se presentará reformada con algunos nuevos artistas, entre ellos, Aurora Veyán, celebrada entre los aficionados, por su clara dicción y timbre armonioso de voz.

Su temporada será corta, pues á mediados de Diciembre, la declamación será reemplazada por

las hazañas gimnásticas de los Hanlon Lees, de nuevo cuño, que prometen horas de solaz al público ingenuo.

La función, primera de moda del «Jardin Florida», no dejó nada que desear, pues estaba el teatro María Antonieta, completamente lleno, aplaudiéndose todos los espectáculos.

Asimismo el tiro Poney y las avenidas estaban concurridísimas de familias distinguidas.

Es seguro que este sitio ameno y agradable, será en este verano el punto de reunión de buena parte de la sociedad de Buenos Aires, mucho más si se dan conciertos como el dirigido por el maestro Pacchierotti, de música contemporánea, que llevó a este jardín-teatro, numerosísima concurrencia.

El concierto era, en la mayor parte de su programa, reproducción del celebrado poco tiempo ha en el Prince George's Hall, con un éxito que, por lo lisonjero, animó al joven maestro a repetirlo.

A pesar de que la sonoridad resultaba esta vez bastante debilitada y oscurecidos no pocos detalles, pudo el oído aprovechar lo principal del esmerado trabajo de aquella masa de profesores, y ni aún las piezas más delicadas dejaron de apreciarse bien, como se vió por el efecto que produjeron, entre otras, las tres de Van Westerhout, en especial las tituladas «Ma belle qui danse» y «Ronde d'amour», que por cierto hubieron de repetirse.

Todo el programa gustó, no menos que en el concierto anterior, sucediendo lo mismo con los números en que esta vez se ha variado, tales como los cuatro de la «Arlesienne» de Bizet, 2.^a suite; el bello Angelus, de Forino; la serena, de Française de Burgmeim; el Scherzo de Grieg, con que fué sustituido a última hora el de Aguirre, que estaba anunciado; el capricho de Pacchierotti, «Bebé qui marche», bien arreglado para orquesta; y la danza zingara, de «La jolie fille de Perth».

RENÉ.



Bien vengas, mal.... En la atareadísima vida que la civilización moderna obliga a llevar a la mayor parte de las personas, sobre todo en una ciudad tan grande como Buenos Aires, poco tiempo queda para lecturas serias; la de los diarios absorbe, en general, los escasos momentos de descanso; por eso es conveniente traer a la memoria de las gentes, los refranes populares. En pocas palabras, condensan grandes ideas. Sin robar tiempo a nuestras ocupaciones nos recuerdan el cumplimiento de algunos deberes, lo que es siempre muy útil pudiendo suceder muy bien que el recuerdo oportuno de un refrán nos induzca a ejecutar algún acto de benéfica trascendencia, para nuestro porvenir ó el de nuestros hijos.

¿Qué quiere decir el refrán que sirve de epígrafe?

— Que los males vienen por series; rara vez legan aislados, lo que es lógico, puesto que, aparte de las desgracias que la muerte acarrea y que con, a la larga, inevitables, la mayor parte de las contrariedades que sufrimos tienen por origen, ó nuestra imprevisión ó nuestro descuido, ó un entusiasmo irreflexivo, ó una dejadez inactiva, ó mil otras causas que ha estado en nuestra mano evitar.

Llega, pues, el primer mal, como manifestación del efecto de algunas de las causas antedichas y de él derivan y derivan otros, hasta que, como comercialmente se diría, queda saldada la cuenta de nuestra falta. Y por bien felices podremos darnos muchas veces, si esa liquidación se termina en vida, porque puede ocurrir que la muerte nos sorprenda en medio de una de esas Series y ya no podamos contrarrestar sus efectos.

Es la muerte de un padre de familia, un mal, universalmente considerado así, y además es casi siempre, el primer mal de una serie que ha de trabajar a una familia hasta un punto pocas veces sospechado.

La privación, la necesidad, la miseria a que en muchos casos llegan las familias por la desaparición de su jefe, pueden aminorarse y evitarse a veces, con un poco de previsión, con el uso racional y metódico del ahorro: con el SEGURO DE VIDA, en una palabra.

No definiremos una vez más el seguro sobre la vida, porque sería hacer poco favor a los lectores de LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA el insistir sobre un tema tan elemental, el ponderar sus ventajas, de todos conocidas; pero si debemos recordar a esos mismos ilustrados lectores, que es muy de la humanidad conocer y apreciar las excelencias de una cosa y no correr tras ella hasta obtenerla, como sería lógico. Aún enerva muchas voluntades y apaga muchas enegías el *dolce far niente*; a esos espíritus poco activos nos dirigimos pidiéndoles sacudida su pereza, piensen en la gran responsabilidad que tienen con sus familias, si las dejan pobres ó abandonadas, pudiendo evitarlo. Consulten, pues, el prospecto de «La Equitativa del Plata», que es, entre las sociedades de seguros sobre la vida, la que expide pólizas más liberales

y convenientes, y no olviden que la Oficina Central, como se indica en el aviso correspondiente, está situada Avenida de Mayo, 651.

«**El Río de la Plata**»—Cuatro números de esta nueva revista ilustrada, nos han visitado en esta redacción: bien presentada la revista semanal, dedicada a asuntos españoles, con amena lectura, no cabe duda de que ha de abrirse camino en la respetable y estimada colectividad de aquella nación, entre nosotros.

«**Anuario Postal y Telegráfico**»—Publicación oficial de la Dirección General de Correos y Telégrafos de la vecina República uruguaya; constituye un folleto de 264 páginas, y contiene materiales de interés sumo y de utilidad indisputable en su texto; calendarios y ecos diversos, medidas, pesos y monedas de todos los países, estadística de población y de los servicios de comunicaciones de todo el mundo, etc., etc; todo esto aparece en el *Anuario*, cuyo envío agradecemos.

«**Lilas y Campánulas**»—Así se titula una «Revista mensual de Artes y Letras», que se publica en Santiago de Chile: Hemos recibido el primer número; abrimos las hojas y leemos: *Somos modernistas*... Bueno: como no hacemos alarde de anticuados, leamos y... esperemos. ¡Buena suerte!

Almanaque de la fotografía de Freitas y Castillo—Primero de los de este año, que llega a nuestra mesa de redacción, presenta muy artística combinación de colores y exquisito gusto en su factura: representa las cuatro estaciones, con alegóricas figuras que acusan novedad y gracioso dibujo en el estilo modernista, muy apropiados para la decoración de esta clase de trabajos artísticos, que preside en dichas composiciones.

Felicitemos a los señores Freitas y Castillo por el acierto y la oportunidad de la idea y por el talento é ingenio con que han sabido presentarlo, haciendo del *almanaque* un verdadero «chiche» de actualidad.

Don Julio Hosmann—El agente general de la renombrada compañía de seguros «La Northern», se ha embarcado con toda su distinguida familia en viaje a Europa, donde, además de los asuntos que le llevan, relacionados con la compañía que tan dignamente representa, ya que su activa laboriosidad no le deja descansar en sus deberes profesionales, visitará en su patria (Alemania), a su muy respetable familia, por cuya salud y prosperidad hacemos votos sinceros. Deseamos al señor Hosmann viaje feliz de ida y de regreso, y agradable excursión europea, durante su ausencia de nosotros.

Almanaque Peuser—Todos sabemos que este establecimiento tipográfico hace las cosas bien, y por si su merecida fama no bastase, con un nuevo obsequio se conquista las voluntades de los más remisos: nos referimos al «Almanaque» que nos envía, con un lindo trabajo tipográfico en su carátula vistosa, que presenta un dibujo bastante acertado en general (aunque la cabeza de la mujer aparezca un poco dislocada, y hay debilidad en esos brazos, etc., etc.). Pero, en fin, salvo alguno que otro detalle por el estilo, hay dibujos de Sartori y Eusevi, de grandísimo acierto; los retratos son acabadísimos y de exacto parecido, las láminas litográficas y los «transportes» de otras revistas europeas bien ejecutados; en una palabra, es un conjunto general, que si no presenta novedad ni *aires de casa*, (porque de aquí ni en texto ni en figuras apenas hay algo) es artístico, bien combinado, *bonito*, para decirlo en dos palabras.

El mérito principal está en el trabajo tipográfico, y en esto la casa Peuser no merece más que sinceros plácemes, que se los enviamos, agradeciendo el ejemplar recibido.

«**Filosofía de la Historia**»—He aquí un libro, y libro de mucha *miga*, a juzgar por lo poco que hemos podido hojear de su contenido. Editado por la casa Lajouane, excusado es decir que está bien presentado bajo el punto de vista tipográfico; cuanto a su texto, el señor Benjamín Sánchez se nos revela un estilista, galano en la forma, rigurosamente lógico en el raciocinio, y quizás un tanto inclinado a obsesión pertinaz de ideas y sistemas, sin la verdadera imparcialidad del historiador; pero, la obra está incompleta; su autor promete un segundo tomo, y entonces, y con más detenido examen, hemos de emitir nuestra opinión desapasionada.

Don Leopoldo Stocker—Este antiguo secretario del Banco de la Nación Argentina en esta capital, ha sido recientemente nombrado Gerente de la sucursal de dicho Banco en Dolores. Su actividad, competencia y honorabilidad, han merecido la confianza del Directorio que le ha otorgado este nombramiento, que justifica el aprecio y estimación general. Lo felicitamos.

H. C. Stephens—En atenta circular se nos comunica que ha sido nombrado representante de este conocido fabricante inglés de las tintas de su nombre, en la República Argentina, el señor Geo Rontledge, con objeto de vigilar la venta y evitar las falsificaciones que son corrientes, de muchas marcas de fábrica de H. C. Stephens.

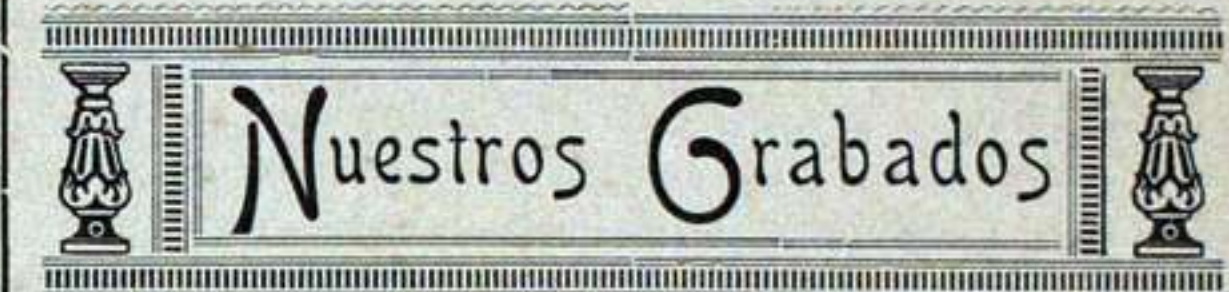
Tomamos nota.

De Luis Berisso—Corto es el espacio y no abundante el tiempo para emitir acertado juicio de una obra literaria en estas columnas, y más si esta obra es traducción de un poeta y prosador de renombre como Eugenio de Castro, en el idioma lusitano. Las mismas analogías de ambos idiomas dificultan todo trabajo de traducción, lo que avallora la tarea del señor Luis Berisso, a quien agradecemos el envío del elegante tomo *Belkiss*, que con un discurso preliminar del reputado publicista Leopoldo Lugones, nos presenta 208 páginas de copiosa lectura y meditación. Leeremos y meditaremos, para juzgar el original y la traducción, con un *poco de interés*, ya que siempre merece plácemes y lauros, quienes, como el señor Berisso acomete, «empresas literarias» en estos prosaicos tiempos de mercantil lucha por la vida.

De Giannetti—De laborioso, activo y emprendedor, tiene justificado nombre el señor Giannetti, y con su última obra de Contabilidad y Teneduría de libros, lo acredita una vez más este reputado contador y profesor mercantil, quien en largo período de enseñanza ha sabido comprobar la utilidad práctica de sus lecciones.

TODOS los días aparece algún nuevo específico para el cutis; pero estad seguros que casi siempre no son más que afeites. Sólo la **Crema Simón** da a la tez frescura y belleza naturales. Desde hace treinta y cinco años, se vende en el mundo entero a pesar de las muchas falsificaciones. Los **Polvos de arroz** y el **Jabón Simón** completan los efectos higiénicos de la **CREMA SIMÓN**.

J. SIMON, rue Grange Batelière, Paris, y en las farmacias, perfumerías, bazares y mercaderías del mundo entero.



Aspecto del Tigre-Hotel en las últimas regatas. Llegada a la meta.—Nuestras páginas ilustradas del presente número, completan los apuntes que sobre este noble sport náutico publicamos en la quincena anterior.

Barcos y barquichuelos, botes y canoas, remolcadores y torpederas que van y vienen por el río, flotando en mástiles y palos, banderas y gallardetes, he aquí el aspecto del río al comenzar las regatas. Después, la expectativa general, los anteojos que siguen a los campeones y el hurrah victorioso al bote que llegó a la meta en un esfuerzo supremo y vencedor.

Ferrocarril Central Argentino. Llegada del primer tren de pasajeros a las regatas.—

No puede haber mayor animación en una estación ferroviaria que la que presenta esta del Ferrocarril Central Argentino en días de regatas. Grupos animadísimos que reciben a los viajeros que, con la faz sonriente y el *espíritu de fiesta*, se preparan para las apuestas en favor de uno y otro campeón, siendo sus favoritos este ó el otro club, ya por los antecedentes deportivos de quien lleva detallada reseña de estas fiestas, ya por simpáticas referencias ó amistosa inclinación hacia unos u otros campeones.

República del Paraguay, Mercado de Villa Rica.—

Animados grupos completan el artístico conjunto de esta vista fotográfica que en nuestras páginas reproducimos. Gente del campo que acude a la venta de sus frutos y comenta los productos obtenidos, y charla con gente de servicio doméstico, de sus viejos lares, de olvidados parientes ó de asuntos del día; en animada chismografía de gran relieve artístico en el mercado de la progresista Villa Rica, encantadora población del vecino país paraguayo.

República Oriental del Uruguay. Montevideo.—

En el Prado.—Las crónicas sociales uruguayas nos cuentan particular y señaladamente la animación, la vida y el encanto de este elegante paseo de la vecina capital, de la Banda Oriental del caudaloso Plata.

La amenidad del paisaje, ornado con perfumadas florecillas que exhalan aromáticas esencias en estos días primaverales, convida en el Prado a matinales paseos, siempre frecuentados por la culta sociedad montevideana, ó allá en las tardes del caluroso verano, cuando la brisa marítima amortigua la caliginosa temperatura del día en las horas vespertinas.

Vista de Casa Bamba, Compañía de Luz

Eléctrica y Fuerza Motriz de Córdoba—Una concesión fué otorgada a los señores Mackinlay Hermanos, por el Gobierno de la Provincia de Córdoba, en el año 1895, para utilizar la fuerza de las aguas del Río Primero.

Por medio de estos señores, se formó una compañía en los Estados Unidos, bajo la presidencia del señor Theodore N. Vail, nombrando al señor Carlos R. Thursby, como representante en este país, con el señor J. N. Mc. Crosby como Ingeniero en jefe y al doctor Del Viso, como abogado en Córdoba.

El 1.º de Octubre de 1896 la Municipalidad de la ciudad de Córdoba firmó un contrato con la Compañía para el alumbrado de la ciudad, y las obras fueron inauguradas por el Gobernador de la Provincia, doctor Figueroa Alcorta, el 6 de Noviembre de 1896.

Estas obras constituyen la perforación de un túnel en la sierra, de 86 metros de largo y 8.50 metros cuadrados de sección, practicado en la roca viva, la construcción de una represa al lado Este del río, edificación de casa de administración y usina en la parte más baja del río; la caída obtenida desde la boca del túnel hasta las turbinas, es de 30 metros.

Las obras están ya concluidas comprendiéndose la instalación de las siguientes maquinarias:

5 Turbinas con una fuerza de 1.700 caballos de fuerza.

5 Generadores de corriente con 1.100 kilowatts. Transformadoras, capacidad 930 kilowatts.

Conmutadores eléctricos, y máquinas controlares.

La maquinaria hidráulica es de la fábrica «Rodney Hunt Machine Company», Orange New Jersey, y la maquinaria eléctrica, de la Fábrica General Electric Company, New York.

También ha sido establecido un cable eléctrico para la transmisión de la fuerza desde la «Usina» hasta la ciudad de Córdoba, una distancia de 24 kilómetros, siendo los postes para dicha transmisión, de madera de Catamarca.

La fuerza es transmitida a Córdoba, con un «3 phase current, a una presión de 11.000 volts», a la Usina de Distribución, que ha sido edificada allí: desde este punto será distribuida a 2.200 y 220 volt., por toda la ciudad, para luz, calor ó fuerza.

El alumbrado de la ciudad se hará con las mismas máquinas compradas por la municipalidad y arrendadas bajo contrato a la compañía, con la excepción de que se servirá de motores eléctricos en vez de las máquinas.

La instalación en Casa Bamba es susceptible de producir hasta 6.000 caballos de fuerza, pero si hay demanda para mayor fuerza, se constituirán obras semejantes en otros puntos del río, hasta tener una fuerza de 20.000 caballos de fuerza.

Estas obras son las más grandes por el caudal de la fuerza entre todas las de su género que existen en la América del Sud.

El señor Theophilus Greenwood es el ingeniero

residente, encargado de la construcción, y ha llevado a cabo los proyectos de la compañía con gran cuidado y precisión.

Quinta «Concordia».—Nuestro grabado representa esta preciosa quinta del señor don Carlos Varangot, situada en la parroquia de Belgrano, de esta ciudad: su acertado y artístico conjunto y la bella disposición de cuanto el buen gusto y el confort exigen, revelan el cariñoso interés e inteligencia que han guiado en los planos de construcción del Ingeniero Avelino Varangot (hijo) y en la construcción efectuada por don Angel C. Bellosso. La fotografía de donde tomamos esta página ilustrada es del conocido aficionado y nuestro colaborador señor José P. Philip.

Villa Crysanthème.—La conocen cuantos han viajado por el ferrocarril del Oeste.

Es la artística y señorial mole que al llegar a Morón, desde la altura de una de las más esbeltas lomas de aquellos parajes, atrae las miradas del viajero.

Su construcción se distingue por la solidez de su asiento y por la manera gallarda como se eleva con sus cuatro frentes.

Se adivina en presencia de este ejemplar arquitectónico de la época de Luis XIII, que su construcción respondió a las ideas de grandeza de su primer propietario, uno de los favorecidos por la fortuna en aquella época de improvisaciones y derroches; por esto, más que la presidencia de una posesión campestre, en medio de una alfombra de parques y jardines, de huertos y sembrados, pide tan soberbio edificio un sitio preferente en una de las grandes avenidas de la capital.

Su interior corresponde cumplidamente al aspecto imponente de sus líneas generales. Todo es grandioso allí: vestíbulos, comedores, dormitorios, salones, sótanos, y todo apropiado.

Rodean tan hermoso edificio, 10 hectáreas de parques, jardines, huertas, etc. Tiene inmensos parrales perfectamente cuidados, arboleda frutal de las más ricas y variadas especies, y las dependencias consiguientes, para que pueda considerarse a *Villa Crysanthème* como un verdadero *chateau-ferme*, reuniendo a lo agradable lo productivo. Esta villa es propiedad de la señora Elena Iturraspe de Monsegur.

SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 11 DE NOVIEMBRE

El inesperado triunfo de Rosalvina en el premio clásico «Buenos Aires» dificulta cada vez más la apreciación exacta sobre el mérito que se atribuye a los productos de segundo orden del presente año.

A Yatagán se le consideraba por la regularidad de sus últimas carreras como el inmediato de Orange y Pillito; pero esta vez no ha respondido en mucho a la confianza del público que lo hizo su gran favorito.

Este potrillo, al dar la señal de partida en el citado premio, tomó la dirección de la carrera obligando a correr muy fuerte a sus adversarios, cuya táctica sorprendió sobremanera a los inteligentes pues como la distancia era larga para los medios del potrillo corriendo en esa forma, se preveía su derrota.

En efecto, al entrar en la recta final, Gonin lo batía sin el menor esfuerzo, y cuando, dominando por completo a sus adversarios, se acercaba a la meta, Rosalvina que había corrido en el fondo, inició una emocionante entrada para conseguir la victoria por dos cuerpos de ventaja; 3.º Tántalo.

La indignación del público inteligente con respecto a la forma en que Yatagán fué corrido, fué general, pues era del único modo que el potrillo podía perder la carrera, encontrándose con adversarios como Gonin, Rosalvina y Tántalo, que habían hecho anteriormente buenas carreras.

Resumen:
Premio San Nicolás, 1600 metros - 1.º Tarass Bulba 60 1/2 kilo., 2.º Duelo 63 1/2, 3.º Whipper In II 60 1/2.

No placé: seis caballos.
Sport \$ 26.50, a placé 7.30; del 2.º 8.45, del 3.º \$ 5.70.

Premio «San Pedro», 1200 metros - 1.º La Gaité 54 kilos, 2.º Memphis 54, 3.º Saint Brise 56.

No placé: diez caballos.
Sport 22.50, a placé 6.35; del 2.º 4.75 del 3.º 2.50.

Premio «San Martín», 1600 metros - 1.º Laurel 52 kilos, 2.º Crucero 60 1/2, 3.º Nevada 57.

No placé: siete caballos.
Sport \$ 50.80, a placé 14.20; del 2.º 10.90, del 3.º 8.95.

Premio «Buenos Aires», 2000 metros - 1.º Rosalvina 55 kilos, 2.º Gonin 57, 3.º Tántalo 57.

No placé: Yatagán, Atl. Amelia, Doblete y Efrain.
Sport \$ 25.65, a placé 9.00; del 2.º 6.15.

Premio «San Antonio», 1600 metros - 1.º Pitanga 58 1/2 kilos, 2.º Nobleza 51, 3.º Brick 61.

No placé: Oriol, Pergamino, Rosemary y Citoyenne.
Sport \$ 7.20 a placé 3.85; del 2.º 5.65.

Premio «Zárate», 1600 metros - 1.º Palermo 53 kilos, 2.º Alarife 59, 3.º Ameliana 49.

No placé: siete caballos.
Sport \$ 8.45, a placé 2.90; del 2.º 2.90, del 3.º 7.35.

Premio «Bragado», 2000 metros - 1.º Reserva 56 kilos, 2.º Tetrarca 56, 3.º Rose Royale 48.

No placé: cuatro caballos.
Sport \$ 7.80, a placé 3.45; del 2.º 3.05.



LOS CIGARRILLOS BRISSON

son los únicos que fumo por ser los mejores.

180, CHACABUCO, 180

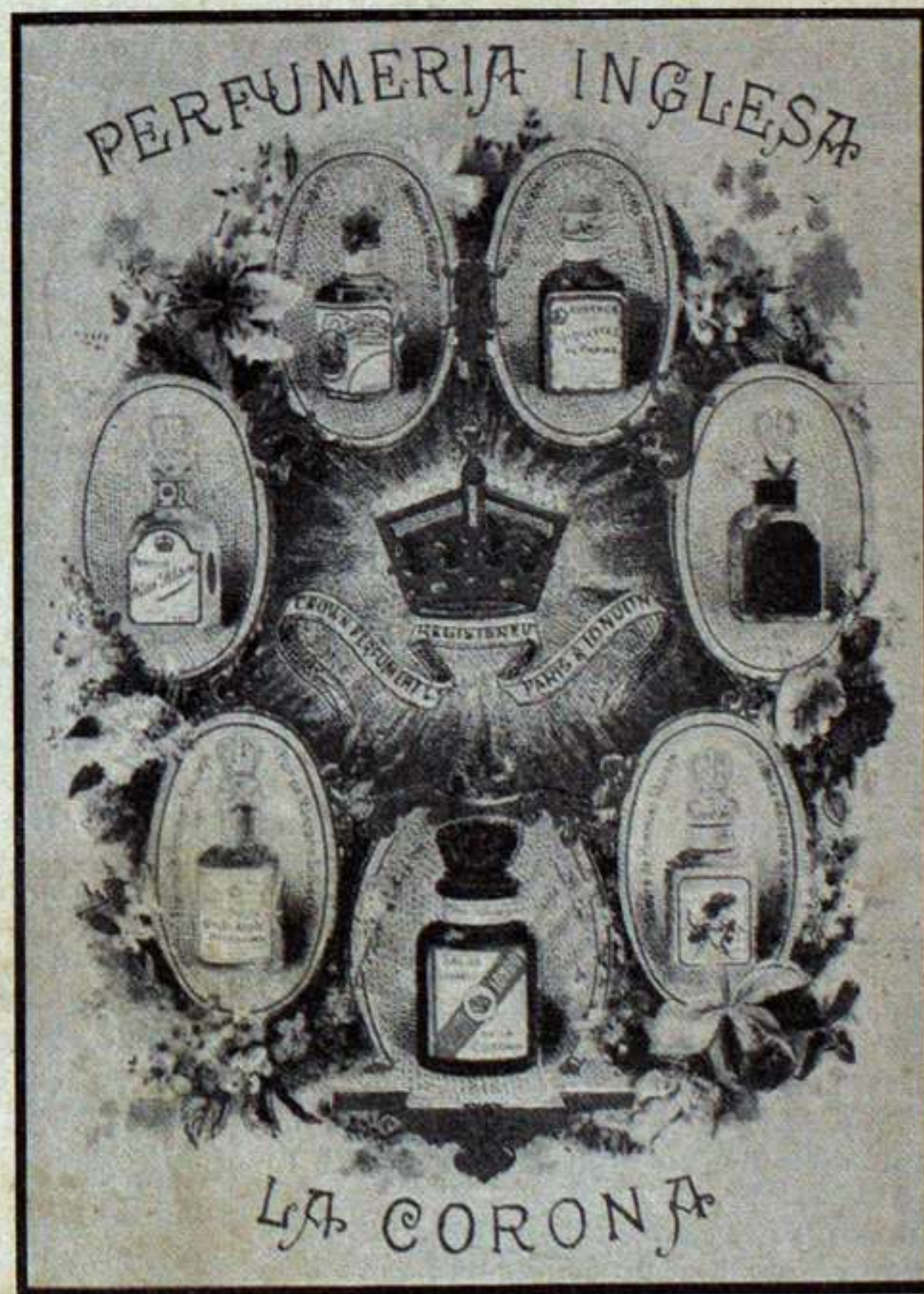


La «FOSFATINA FALIERES» es el alimento más agradable y más recomendado para los niños desde la edad de 6 a 7 meses, sobre todo en el momento del destete y durante el período de crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos.

París, 6, Avenue Victoria y en todas las farmacias

Representantes: P. DUPONT & Fils-Chacabuco, 129

Unicos Introdutores
BROUGHAM, DOUGLAS & Cia.



Calle CHACABUCO, 418

UNIÓN TELEFÓNICA, 1772

“Un perfume exquisito”

S. A. R. la Duquesa de York.

Atkinson's White Rose

Suave y delicadamente odorífero como la misma Rosa.

El más delicioso de todos los Perfumes

Es el de ATKINSON, que es el solo verdadero y original.

Los Perfumes Ingleses de Atkinson

son mucho superiores a otros. Son verdaderos olores naturales, extraídos realmente de las flores, y no fabricados artificialmente, como lo son muchos otros, con PRODUCTOS QUÍMICOS.

OPOPONAX, FRANGIPANE, ESS. BOUQUET, HELIOTROPE, JOCKEY-CLUB y todos los olores en boga.

Desconfíese de las Imitaciones!

La autenticidad está garantida por la etiqueta y la marca de fábrica «White Rose».

Se vende en casa de todos los perfumistas y de los fabricantes. — J. & E. ATKINSON, 24, Old Bond Street, Londres.



UNICO REMEDIO INFALIBLE CONTRA TODA CLASE DE JAQUECA!

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

ÚNICO AGENTE: GUIDO AIGNER

CALLE CUYO, 811

REUNIÓN DE 14 NOVIEMBRE

La inesperada ausencia de Portño quitó todo el atractivo al premio «Carlos Pellegrini», que es la carrera de mayor distancia del programa del Jockey Club.

En ella sólo tomaron parte: Argentino montado por J. Rivero, Colombia por I. Díaz y Alacrán por P. Aguilera.

Lanzados los caballos en carrera, Alacrán se desprendió con violencia, lo que no pudo menos de sorprender a los aficionados, tratándose de una distancia de 3.800 metros. Argentino se colocó a corta distancia del leader y detrás seguía Colombia con gran desenvoltura el violento trin.

Sin grandes alteraciones corrieron así dos vueltas, y al acercarse los caballos a la recta final, el jockey de Argentino exigió su entrada, pero el animal no respondió: se mancaba en aquel momento para retrogradar sensiblemente.

Este incidente fue aprovechado por Colombia, que mejorando su colocación y apartándose de Alacrán, le arrebató el triunfo por un cuerpo sobre la meta.

Resumen:

Premio «Socorro», 1.800 metros—1.º Rose Royale 52 kilos, 2.º Juncal 53, 3.º Eureka 57.

No placé: tres caballos.

Sport \$ 9.20, á placé 4.95; Juncal 6.10.

Premio «Sant. Lucia», 1.600 metros—1.º Babióle 54 kilos,

2.º Ancora 54 kilos, 3.º Sarsfield 56.

No placé: tres caballos.

Sport \$ 5.70, á placé 3.35; Ancora 12.95.
Premio «Remate», 1.400 metros—1.º Daza 53 1/2 kilos, 2.º Orleans 50 1/2, 3.º Crucero 53 1/2.

No placé: ocho caballos.

Sport \$ 6.05, á placé 3.00; Orleans 4.70, Crucero 2.95.

Premio «Carlos Pellegrini», 3.800 metros—1.º Colombia 58 kilos, por Gay Hermit y Ambassadors, 2.º Alacrán 60, 3.º Argentino 60.

Sport \$ 8.90.

Premio «Balvanera», 2.300 metros—1.º Don Gonzalo 66 kilos, 2.º Duq e 55, 3.º Tetrarca 56.

No placé: tres caballos.

Sport \$ 6.50, á placé 4.10; Duque 7.75.

Premio «Gentlemen Riders», 2.000 metros—1.º Laurel 75 kilos, 2.º Ortegá 78, 3.º Monk 75.

No placé: Bon Bourgeois.

Sport \$ 5.10.

Laurel obtuvo fácilmente el triunfo.

Premio «Monserrat», 2.000 metros—1.º Gonin 51 kilos, 2.º Yatagán 54, 3.º Hidalga 48.

No placé: tres caballos.

Sport \$ 7.00, á placé 3.55; Yatagán 4.75.

Premio «San Teimo», 1.800 metros—1.º Jean Bart 50 kilos,

2.º Láutaro 53, 3.º Girondino 56.

No placé: tres caballos.

Sport \$ 7.98, á placé 3.80; Láutaro 3.65.

REUNIÓN DE 21 NOVIEMBRE

Premio «Remate», 1.600 metros—1.º Eureka 55 kilos, 2.º

Estudiante 52; 3.º Whipper In II 48 1/2.

Sport \$ 4.05 á ganador y 2.95 á placé; del 2.º 4.20.

No placé: tres caballos.

Premio «Londres», 1.500 metros—1.º Abeto 56 kilos, 2.º

Lanza Seca 54, 3.º El Payo 56.

Sport \$ 10.35 á ganador y 4.65 á placé; del 2.º 5.15, del

3.º 27.55.

No placé: once caballos.

Premio «Berlin», 1.600 metros—1.º Regalona 56 kilos, 2.º

Jean Bart 56, 3.º Extra 40.

Sport \$ 19.90 á ganador y 5.35 á placé; del 2.º 2.90, del

3.º 4.65.

Premio «Capital», 2.500 metros—1.º Alacrán 60 1/2 kilos,

3.º Pianga 58 1/2, Colombia 58 1/2.

No placé: cuatro caballos.

Premio «Paris», 1.200 metros—1.º Citoyenne 52 kilos, 2.º

Orleans 50, 3.º Palermo 52.

No placé: diez caballos.

Sport \$ 25.05 á ganador y 7.45 á placé; del 2.º 6.50, del

3.º 6.75.

Premio «Viena», 1.800 metros—1.º Onagh 45 kilos, 2.º La

Gaité 46, 3.º Efrain 45.

No placé: once caballos.

Sport 22.45 y 7.15 á placé; del 2.º 17.15 y del 3.º 6.65.

Premio «Roma», 2.000 metros—1.º Girondino 55 kilos, 2.º

Brandzen 50, 3.º Blue Boat 58.

No placé: dos caballos.

Sport \$ 5.30 á ganador y 3.80 á placé; del 2.º 6.75.

FOR EVER.

LA EQUITATIVA DEL PLATA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Capital Social: pesos 1.000.000 m. n.

Esta Sociedad otorga pólizas á tipos de premios moderados y en condiciones especiales aún no ofrecidas por ninguna otra Compañía.

A toda persona que envíe la fecha de su nacimiento y su domicilio, se le remitirán fórmulas ilustrativas con el costo del seguro y sus resultados estimados.

Oficina Principal: AVENIDA DE MAYO, 651

I. MORALES,
Director General.

BUENOS AIRES

MIGUEL TEDIN,
Presidente.

BREYMANN & HUBENER
BUENOS AIRES

Introducidos de Máquinas y útiles para la Industria y la Agricultura
ÚNICOS INTRODUCIDORES
DE TRILLADORAS, MOTORES, ATADOSES, SEGADORAS Y GUADARÑADORAS marcas HORNBY
y del «ESPECIFICO DE QUIBELL»
Oficina Técnica.

Oficina: 425 - CALLE PERÚ - 437

Especifico de Quibell

EN LIQUIDO Y EN POLVO



— ¿Por que tan tristes, amigos?
— Estamos enfermos, tenemos la sarna y no encontramos remedio seguro para curarnos.
— Pero amigos, no conocen entonces el **ESPECIFICO DE QUIBELL** que cura infaliblemente; nosotros también estábamos enfermos y llenos de sarna; con el **ESPECIFICO DE QUIBELL** nos hemos curado en pocos días y ahora nos ven aquí sanos y contentos tomando Vino del país y bailando el Pericón.



GERMANDREE

Polvo de Belleza inofensivo, su fineza extrema, su adherencia absoluta y su perfume sin igual, lo colocan en el primer rango de todos los polvos de arroz. Probarlo es adoptarlo. Se encuentra en todas partes.

Mignot-Boucher-19, RUE VIVIENNE-PARIS

Avisos varios

SANATORIUM de los doctores *Sold y Caride*. Avenida Montes de Oca, 1051.—Se admiten a pensión hombres, señoras y niños, con asistencia médica y quirúrgica.—Consultas particulares, de 2 a 3 p. m., Lima 367.

DR. JUSTO CARLE—Enfermedades de la piel y vias urinarias.—Cerrito 38, de 1 a 3.

DR. FRANCISCO COBOS—Director por concurso del Hospital San Roque.—Consultorio: Maipú 276, de 1 a 4.

DR. SALVADOR BORGONDO—Enfermedades de señoras, se curan sin operaciones por un sistema especial. Curación garantida de todas las enfermedades del cutis.—Artes 210, de 10 a 12 y de 4 a 6.

DR. EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos.—Suipacha, 574 de 1 a 4.

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc., etc. Avenida de Mayo, 1111, esquina a Lima.

DRES. RAFAEL CALZADA y FERMIN F. CALZADA—Abogados, Alsina, 670, de 1 a 4.

DR. CARLOS VOCOS—Abogado, Cangallo, 845 de 2 a 4.

DR. J. COSTAU—Abogado—Avenida de Mayo 715 de 2 a 4.

DR. GENARO OSORIO—Moreno, 792 de 1 a 4.

B. MITRE Y VEDIA—Traductor público y comisionista.—S. Martín, 491. Unión Telefónica núm. 197.

ANTES DE COMER
Tómese el delicioso
APERITAL
LICOR
TÓNICO
HIGIENICO
Y APERITIVO
CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.
Extirpe siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y a mas el nombre A. DELOR y Cia.
ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y Cia
MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.

CASA INTRODUCTORA DE VINOS

624, RECONQUISTA, 628



TEOFILO MEYER y Cia.

BUENOS AIRES

SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

ÚNICOS IMPORTADORES
JORGE BELL é Hijos
649 - CALLE DEFENSA - 649
BUENOS AIRES



Fábrica Nacional de Instrumentos Musicales

238 - FLORIDA - 238

ARTURO DEMARCHI

Editor, Sucesor de GIUDICI STRADA

CASAS EN MILANO Y TORINO | CASILLA DE CORREO, 1154 UNION TELEFONICA, 589
BUENOS AIRES

Maison GARDIOL

ROBES & MANTEAUX

CALLE FLORIDA, 578 - Buenos Aires

La Nacional

Talabartería, Lomillería y Curtiembre a vapor

— DE —
CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina

Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América—TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, caronas, recados sobrepuestos, fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general. Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

A. PRAT - Tintorería

140, CALLE SUIPACHA, 140

Se tiñe y limpia toda clase de ropa y telas. Se lavan y plachan de nuevo toda clase de cortinas de muselina. Compostura de ropa de hombres y de niños.

Sucursales:
375, CHACABUCO, 375 | 782, BUEN ORDEN, 790
71, CALLAO, 87 | P. DE JULIO, 1428
BUENOS AIRES

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES—AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y a PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

NAVIDAD Y AÑO NUEVO

1.000.000 UN MILLON DE JUGUETES

Todos nuevos—Todos de última creación—Todos de gustos preciosos—Todos a precios sumamente acomodados, desde 5 centavos hasta 500 pesos

LA ÚNICA CASA EN BUENOS AIRES QUE HA RECIBIDO EN PREVISIÓN DE LOS

AGUINALDOS ETRENES REGALOS

PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO los mejores surtidos, los más variados, los más elegantes en JUGUETES, MUÑECAS finas, artículos de fantasía y de "toilette" en general es la Tienda A LA CIUDAD DE LONDRES, Avenida de Mayo Calle Perú, Calle Victoria.—A más 500 cajones (un cargamento general) es lo que hemos recibido.—Este surtido único en Buenos Aires por la clase fina de sus artículos, por su novedad y baratura está en venta!!—REEDIFICACIÓN—Durante la reedificación de la parte correspondiente a la Avenida de Mayo y esquina Perú de los vastos almacenes de novedades de la Tienda a la Ciudad de Londres realizamos todas las mercaderías tanto clásicas ó de uso diario como de alta novedad a precios absolutamente bajos. A precios de liquidación.

Sozodonte

PARA LOS
DIENTES Y EL ALIENTO,



Los principales Dentistas y Médicos piden un *Líquido* (que destruya los gérmenes entre los dientes y en la boca) y unos *Polvos* (que limpien el esmalte de los dientes) que usados *juntamente* conserven propiamente la dentadura. Hé aquí pues el SOZODONTE que es el único dentrífico perfecto, pues que cada caja contiene Líquido y Polvos. Uno de los mas viejos de América.

El Dr. D. Francisco A. Rísquez, vice-rector de la Universidad Central de Venezuela, Catedrático de Patología Interna en la misma y Vocal Secretario del Consejo de Médicos de la República de Venezuela, dice:

"SOZODONTE es un preparado excelente para los cuidados diarios de la Dentadura y la boca, que ya no faltará en mi tocador ni en el de mi familia."

Vendido en las Droguerías, Perfumerías y Farmacias de todo el Mundo

Pedid por tarjeta postal la "Dentisteria Popular," un libro que dice la manera de cuidar la dentadura.

HALL & RUCKEL, New York, EE, UU.

NICOLÁS MIHANOVICH

EMPRESARIO DE VAPORES Y LANCHAS DE CARGA

PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA Y RÍOS

Remolcadores de gran poder para toda clase de cabotaje y ultramar

Servicio especial en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

FOTA DE 45 VAPORES Y 60 BUQUES DE VELA

Introducción de carbon Cardiff mina Bory's Merthys

Escritorio Principal: 25 DE MAYO y CANGALLO

JABON DE REUTER

PARA EL CUTIS



DELICADEZA Y RIQUEZA DE PERFUME

son las cualidades más características del Jabón de Reuter, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

Una vez que se pruebe nadie querrá carecer de él

MAISON DE BLANC

CASA FUNDADA EN 1885
CANGALLO y SUIPACHA

Casa de confianza y de precio fijo.

Importadora de artículos franceses é ingleses.

Ropa blanca y de punto.

Especialidad en ajuares de casamientos, etc.

EXPOSICION PERMANENTE DE ALFOMBRAS

TIENDA SAN MIGUEL

Fundada en 1857

ELIAS ROMERO y CIA

Casa importadora de toda clase de alfombras y artículos generales de última novedad para tienda y tapicería

BIENOS AIRES 902 al 936

TE AGUILA

Schelp
& Schelp

375-Balcarce-377

BUENOS AIRES



